

Con trabajo y resultados

Fenalce fortalece los sectores que representa

Pág. 3

Fenalce le apuesta a una agricultura sustentable

Pág. 42

Coyuntura

de Cereales, Leguminosas
y Soya No. 90

Pág. 60

EL CEREALISTA

Federación Nacional de cultivadores de Cereales, Leguminosas y Soya #156

TPR No 960 - ISSN: 0124-2016
Marzo 2026



www.fenalce.co

1	Gobernanza para enfrentar los efectos del clima.
3	Con trabajo y resultados, Fenalce fortalece los sectores que representa
13	Fenalce desarrolla herramienta digital para visualizar datos
15	Así avanzamos en el proceso de caracterización
19	Primer Consejo Nacional de la Cadena del Maíz
22	Comercialización asociativa
25	Consumo nacional crece todos los días
29	Nematodos como factor limitante en el cultivo de Soya
31	Fenalce impulsa modelo de economía circular en la Orinoquía
36	Entre la emergencia y la previsión: claves agroclimáticas
39	La poscosecha, herramienta de prevención
42	Fenalce le apuesta a una agricultura sustentable
45	Beneficios compartidos de los fondos de fomento
47	Actividades de Fenalce a nivel nacional e internacional
60	Fondo Nacional de Cereales (FNC)
68	Fondo Nacional de Leguminosas (FNL)
74	Fondo Nacional de la Soya (FNS)
79	Colombia Sí Sabe: un viaje por los territorios que alimentan a Colombia

Edición 156, marzo 2026

Gerente General de Fenalce
Arnulfo Trujillo Díaz

Comité Editorial
Arnulfo Trujillo Díaz, Juan Ricardo Clavijo Silva,
Henry Vargas, Carmen Julio Duarte,
Jenny Lorena Parra Olarte, Deiby Petro,
Hermann Mantilla, Fabián Avella,
Diana Ximena García

Diseño y Diagramación
Alfonso Heredia
Oficina de Comunicaciones Fenalce

Edición
Diana Ximena García
Rayza Zambrano Triana
Oficina de Comunicaciones Fenalce

Fotografía
Banco de imágenes Fenalce y Adobe Stock

Las opiniones expresadas en la revista El Cerealista
son responsabilidad de quien las emite.
El contenido de esta publicación puede
reproducirse citando la fuente.

Federación Nacional de Cultivadores de
Cereales, Leguminosas y Soya
PBX (601) 7428755
Correo electrónico: fenalce@fenalce.co
Km. 1, Vía Cota Siberia, Vereda El Abra, Cota,
Cundinamarca, Colombia.

JUNTA DIRECTIVA NACIONAL
2025-2027

Presidente
Manuel Antonio Martínez Salinas
Boyacá

Vicepresidente
Orlando Portilla Riascos
Nariño y Putumayo

Secretario
Adolfo José Mercado Arroyo
Sucre

Ariel Guarnizo Bonilla
Tolima

Miguel Antonio Rojas Valderrama
Atlántico

Julio César Carmona Caballero
Bolívar y Atlántico

Pedro Meza Gómez
Santander

Angélica María Ramírez Hernández
Antioquia

Fredy Angarita Carrascal
Caribe sur

Bernardo Millán Mayor
Valle del Cauca - Eje Cafetero - Norte del Cauca

Vitelmo Vizcaino Mayorga
Cundinamarca

Luis Albeiro Suárez Neira
Huila

Fernando Jesús Ramos Flórez
Córdoba

Juan Pablo Correal Rey
Región del Ariari

David Ricardo Iriarte Mosquera
Cesar norte - Guajira - Magdalena

Porque
DAR ES
RECIBIR

¡Avancemos!

FNC FNL FNS

Fenalce
Cultivamos Seguridad

Gobernanza para enfrentar los efectos del clima: una deuda urgente con el campo



Arnulfo Trujillo Díaz
Gerente General
Fenalce
atrujillo@fenalce.co

El cambio climático dejó de ser una advertencia lejana para convertirse en una realidad que golpea con fuerza al campo colombiano. Hoy enfrentamos veranos más intensos y temporadas de lluvias cada vez más impredecibles, que alteran los ciclos productivos y ponen en riesgo la seguridad y la soberanía alimentaria del país.

Lo ocurrido en enero y febrero es un claro ejemplo de esta nueva realidad climática. Un mes que tradicionalmente no registraba lluvias intensas terminó marcado por precipitaciones atípicas en

distintas regiones del territorio nacional. Las consecuencias en muchos de estos lugares fueron devastadoras. En Córdoba, el desbordamiento del río Sinú arrasó con cultivos, dejando a cientos de familias campesinas con pérdidas totales. Nuestros agricultores vieron desaparecer en cuestión de horas el resultado de meses de trabajo.

Esta situación no es aislada para departamentos como Cundinamarca, Nariño, Cesar, Huila, Tolima, Valle del Cauca y Antioquia, que también han sufrido los impactos de estas lluvias fuera de temporada, que causaron grandes afectaciones productivas. Cada evento climático extremo deja la misma pregunta sobre la mesa: ¿estamos preparados como país para enfrentar estos desafíos?

La respuesta, lamentablemente, evidencia una profunda debilidad en la gobernanza del riesgo climático y productivo. No se trata únicamente de fenómenos naturales; también se trata de la capacidad del Estado y de las instituciones y productores para anticiparse, planificar y ejecutar soluciones.

En Córdoba, justamente, hace años se aprobaron proyectos para la construcción de jarillones y otras obras de contención que permitieran mitigar los desbordamientos del río Sinú. También se desarrolló un proyecto de construcción de más de 500 km de canales de desagüe los cuales por falta de mantenimiento, a pesar de las alertas de los productores, no fueron destapados.

Estas iniciativas quedaron atrapadas entre trámites, falta de coordinación institucional y decisiones que nunca se materializaron. El resultado es el que hoy vemos: comunidades en la vulnerabilidad con pérdidas económicas y una sensación de abandono que se repite en muchas regiones rurales del país.

La gobernanza implica planificación, coordinación y cumplimiento. Significa que las decisiones que se toman en los planes y en los documentos oficiales se traduzcan en acciones concretas en el territorio. Significa también que las entidades nacionales, departamentales y municipales trabajen de manera articulada para prevenir y gestionar los riesgos, en lugar de reaccionar únicamente cuando ocurre la tragedia.

El país necesita que las instituciones anticipen los impactos, protejan a los productores y garanticen la continuidad de la actividad agrícola,

Editorial

clave para la economía rural y para responder a la demanda del consumo interno.

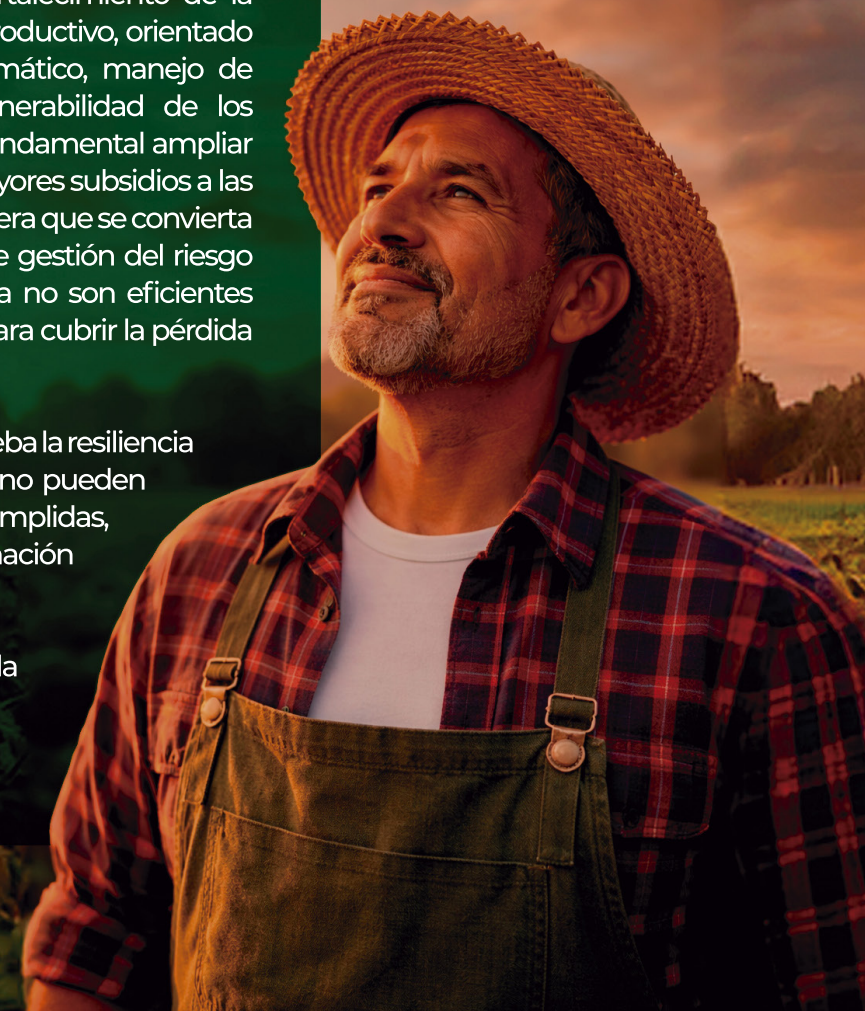
Desde la Federación Nacional de Cultivadores de Cereales, Leguminosas y Soya -Fenalce hacemos un llamado al Gobierno Nacional para que se adopten medidas permanentes de apoyo y alivio para los agricultores afectados, que incluye la activación de líneas especiales de crédito a través de Finagro, destinadas a capital de trabajo para la recuperación productiva, con tasas subsidiadas, amplios periodos de gracia y condiciones preferenciales de acceso, especialmente para productores que hoy se encuentran reportados en centrales de riesgo.

Así como créditos de inversión para adecuación de tierras y maquinaria, y refinanciación de obligaciones vigentes. Así mismo, la implementación de apoyos económicos directos para los productores más afectados, que permitan compensar las pérdidas y garantizar la continuidad de la actividad agrícola; la articulación de acciones con la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD) para el reconocimiento formal de la emergencia productiva agropecuaria y la atención integral en los territorios impactados.

También es importante avanzar en el fortalecimiento de la asistencia técnica y el acompañamiento productivo, orientado a prácticas de adaptación al cambio climático, manejo de excesos hídricos y reducción de la vulnerabilidad de los sistemas productivos. Sumado a esto, es fundamental ampliar y fortalecer el seguro agropecuario, con mayores subsidios a las primas para cultivos de frijol y maíz, de manera que se convierta en una herramienta accesible y efectiva de gestión del riesgo climático. Además, los seguros de cosecha no son eficientes puesto que los recursos son insuficientes para cubrir la pérdida total de ingresos del agricultor.

El cambio climático seguirá poniendo a prueba la resiliencia del campo colombiano, pero las pérdidas no pueden seguir siendo el resultado de promesas incumplidas, proyectos inconclusos o falta de coordinación institucional.

El país necesita pasar de la reacción a la prevención. Gobernar el riesgo climático es, en esencia, gobernar con responsabilidad el futuro del campo colombiano.



Con trabajo y resultados, **Fenalce fortalece** **los sectores** **de Cereales,** **Leguminosas** **y Soya**

Oficina de Comunicaciones
Fenalce
comunicaciones@fenalce.co

Fenalce, con apoyo de los Fondos Nacionales de Cereales, Leguminosas y Soya, ha llevado a cabo, desde finales de 2024, en cabeza de su nueva gerencia, múltiples acciones en beneficio del fortalecimiento del gremio y de los sectores y productores de estos granos en Colombia.

Estas acciones se convierten en logros para todos los que hacemos parte de la federación y, para el país en general, **con miras a lograr la tan anhelada y necesaria soberanía y seguridad alimentaria del país.**

Para llevar a cabo estas acciones, hemos contado en parte con recursos provenientes de los fondos parafiscales de cereales, leguminosas y soya, complementando con recursos propios de la agremiación.

De igual manera, **las utilidades producto de la comercialización de semillas han sido reinvertidas en proyectos de los fondos orientados al fortalecimiento de los productores.** También, con estos recursos, se han cubierto aspectos claves del fortalecimiento de las capacidades del gremio como la vinculación de profesionales y expertos, la dotación de oficinas, el pago de secretarías, coordinadores regionales y facilitadores, entre otros.

En la federación, en 2025, invertimos en convenios para el fortalecimiento de **los productores de frijol en Cundinamarca y para los cebaderos en Boyacá y Nariño** y, se dio apertura a 4 oficinas. En 2026, se tiene prevista la apertura de nuevas oficinas, así como el desarrollo de proyectos de investigación, extensión y fortalecimiento organizacional.

Conoce nuestros logros:

Fortalecimiento asociativo



Gracias a las asambleas regionales realizadas en enero y febrero de 2025, las **organizaciones regionales de Cundinamarca, Antioquia y Cesar Norte, Guajira y Magdalena** renacieron y regresaron con una participación renovada a la federación.



Estamos trabajando a nivel asociativo para contar con organizaciones regionales y de base fortalecidas y autosostenibles. A la fecha **hacen parte de la federación más de 250 asociaciones, que reúnen a más de 10.000 productores de cereales, leguminosas y soya a nivel nacional.** Estas a su vez, conforman las 15 organizaciones regionales del gremio en los departamentos en los que hace presencia. De las 15 organizaciones, 13 ya están constituidas dentro de la estructura organizacional como de segundo nivel, cada una con más de 10 asociaciones de base que la integran. Esto está siendo posible gracias al trabajo gremial, que por primera vez se está realizando en la federación para dar cumplimiento a la Ley 2219 de 2022.



Impulso a la comercialización:

Un total de 60 productores de la Asociación ASOMIAMPRO, del municipio de San Onofre, **Sucre, han accedido a créditos asociativos con el Banco Agrario de Colombia** para fortalecer la producción de frijol y maíz, apalancando su actividad con maquinaria agrícola que optimiza los procesos productivos.

Mientrasque, para el fortalecimiento de la comercialización se entregaron máquinas empacadoras a asociaciones de primer nivel de Putumayo (Valle del Simundoy), Sucre y Huila que les permitieron entrar en el mercado de las compras públicas con el gobierno nacional, mejorando así sus ingresos y la rentabilidad del cultivo de frijol. Por su parte, una **asociación de Gutiérrez – Cundinamarca, accedió a un crédito por 420 millones** para compra de equipos.

2 Fortalecimiento organizacional y gremial

- ✓ En compañía de aliados y colaboradores, celebramos 65 años de existencia acompañando, apoyando y trabajando por los intereses de los cultivadores de cereales, leguminosas y soya de Colombia.
- ✓ Como parte de nuestra estrategia de fortalecimiento integral organizacional, nombramos cinco coordinadores regionales (Regional: Andes – Orinoquía – Occidente – Caribe – Valles Interandinos), encargados de garantizar la ejecución de diferentes proyectos en región. También, dimos apertura a la Dirección de Insumos y Semillas, con el objetivo de fortalecer la producción de semillas de alta calidad para nuestros productores; así como a la Dirección de Planeación y a la Oficina de Control Interno para garantizar el cumplimiento de los objetivos, programas y proyectos, evaluando la eficiencia de los procesos y verificando el uso adecuado de los recursos.
- ✓ Con el objetivo de estar más cerca de nuestros productores, nos fortalecimos en región. Dimos apertura a cuatro nuevas oficinas regionales de la federación en Cesar, Santander, Antioquia y Cundinamarca, ubicadas en Pelaya, la terminal de transportes de San Gil, la Central Mayorista de Antioquia, en Itagüí, y el Centro de Acopio de Gutiérrez, respectivamente. Así mismo, ampliamos nuestra oficina de la regional Bolívar y Atlántico, ubicada en San Juan de Nepomuceno y, adecuamos las oficinas de Pasto, Espinal y Neiva.

3 Avances y fortalecimiento de nuestros sectores de Cereales, Leguminosas y Soya

- ✓ Se logró el reconocimiento oficial de las Organizaciones de Cadena del Maíz y de la Soya, por parte del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. En 2025 iniciaron las reuniones de los Comités Departamentales para el funcionamiento los Consejos de Cadena, que continuarán en 2026.
- ✓ Con la participación de 620 personas se realizó el evento más importante para los sectores de cereales, leguminosas y soya en Colombia: el XXIX Congreso Nacional Académico “Unidos transformamos el campo”.
- ✓ Participamos en 2 importantes ferias del agro en Colombia en 2025: AgroExpo, en Bogotá y, Expo Agrofuturo, en Medellín. Cerca de 12 mil asistentes conocieron la federación, los fondos nacionales de Cereales, Leguminosas y Soya y, la estrategia Colombia Sí Sabe. Y en 2026 hicimos parte de ExpoMalocas en Villavicencio.
- ✓ El gremio, en cabeza de la gerencia, ha hecho reiterados llamados al Gobierno Nacional para defender la seguridad y soberanía alimentaria de Colombia. El gerente general ha participado en tres debates en el Senado y se están sosteniendo reuniones con la industria, de manera mensual, lideradas por la federación.
- ✓ Miembros de la federación han visitado países como México y Argentina con el propósito de conocer nuevas experiencias para mejorar el fortalecimiento organizacional, la transferencia de tecnología y la adopción de semillas fuertes y competitivas en el país. Esto fue posible gracias a los convenios celebrados con el INTA, de Argentina, y el CIMMYT, de México.

4 Ciencia al servicio de la Federación

✓ Apostamos por **convenios con aliados estratégicos para crecer, ser más fuertes y competitivos**. Se han establecido alianzas con entidades del gobierno, gremios, empresas, academia y entidades internacionales. A la fecha hemos firmado 28 convenios y, tenemos 23 en trámite, dirigidos a fortalecer nuestros productores a través de las organizaciones regionales y de base.

✓ Dimos inicio al **proceso de caracterización de los productores y asociaciones de los subsectores que agremia la federación**. Para esta labor se contrataron facilitadores en todas las regiones (45 en 2025 y 30 en 2026). A la fecha se han llevado a cabo más de 5.000 encuestas de caracterización. Esta información será insumo para la formulación de proyectos e iniciativas de la federación y, servirá como instrumento de apoyo para la toma de decisiones de las entidades con las que se tienen alianzas.

✓ Participamos en ExpoMalocas 2026, la mejor vitrina agroindustrial, turística, equina y ganadera de Colombia, que se llevó a cabo del 28 de enero al 01 de febrero en el Parque Las Malocas, de Villavicencio. En esta feria en la que destacamos **al departamento del Meta como la región sojera y maicera de Colombia, representando el 92,3 % y el 53,1 % de la producción nacional**, respectivamente; participamos con un stand, brindamos dos charlas sobre calidad y precios y, nuestro gerente estuvo en un panel sobre la planificación del territorio.

También llevamos a cabo un **evento privado en torno a la Economía Circular como eje de transformación productiva de la Soya, el Maíz y la proteína animal en la Orinoquía**, en el que participaron cerca de 60 personas entre empresarios agropecuarios, representantes de instituciones y de las industrias porcícola y avícola de la región. Quince actores clave manifestaron su respaldo a esta iniciativa.

✓ Participamos como federación, en la **II Conferencia Internacional de Reforma Agraria y Desarrollo Rural**, que se llevó a cabo en Cartagena, del 24 al 28 de febrero. En el marco de este evento, nuestro gerente general, Arnulfo Trujillo, sostuvo una reunión estratégica con el secretario de Agricultura y Desarrollo Rural de Bolívar, Víctor Raúl Méndez Galvis, con el propósito de fortalecer la articulación institucional en beneficio de los sectores de cereales y leguminosas de este departamento.

✓ El Centro de Investigación y Transferencia de Tecnología de la Cadena Agroalimentaria de los Cereales y las Leguminosas – **Cenicel, avanza en su proceso de investigación con siembras de prueba en su sede de Cota** que buscan, luego de un proceso riguroso, seleccionar los mejores materiales para los productores de estos granos en el país. Sumado a esto, se adecuó el Centro de Investigación Las Leonas, ubicado en Puerto López, Meta.

✓ Hemos hecho **alianzas con grandes entidades a nivel nacional e internacional, líderes en investigación y transferencia tecnológica en el sector del agro**, como el Instituto Colombiano Agropecuario – ICA, la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria – AGROSAVIA, el Centro Internacional de Agricultura Tropical – CIAT, el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo – CIMMYT, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura – IICA y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria de Argentina – INTA, para el intercambio científico y de procesos tecnológicos que fortalezcan la productividad y competitividad de los cultivos de cereales, leguminosas y soya en Colombia.

✓ Se instaló una estación meteorológica para el monitoreo climático en el Valle de San Juan, Tolima, específicamente en la vereda Hijo del Valle, con el objetivo de generar información climática detallada que permita comprender la incidencia de las variables climáticas o ambientales sobre el ciclo del cultivo de maíz. También tenemos estaciones en Valledupar, Puerto López, Granada, Cereté y El Espinal.

Esta herramienta permite realizar monitoreo continuo de variables como precipitación, temperatura, humedad relativa y radiación solar, las cuales influyen directamente en procesos fisiológicos determinantes como la germinación, el crecimiento vegetativo, la floración y el llenado de grano. De esta manera, es posible identificar oportunamente situaciones como exceso hídrico o déficit de agua que puedan limitar el desarrollo del cultivo y afectar la producción.

La implementación de las estaciones meteorológicas responde a la necesidad de fortalecer la toma de decisiones basada en datos, permitiendo a los productores planificar con seguridad las fechas de siembra, labores correspondientes al manejo agronómico del cultivo y la programación de la cosecha. **Contar con información confiable y específica de la zona, les permite a los productores acceder a una agricultura más eficiente y sostenible**, mejorando sus producciones para ser más competitivos y rentables.

5 Fortalecimiento productivo

✓ Llevamos a cabo el proyecto “Fomento a la siembra de maíz como alternativa de rotación y asocio sostenible en agrosistemas sustentables, con pequeños agricultores en las principales zonas productoras de Colombia en el 2025”. En los departamentos de Córdoba, Sucre, Bolívar, Cesar, Huila y Tolima, 420 pequeños productores de agricultura familiar y comunitaria serán beneficiados con esta iniciativa.

En total se entregaron 8.400 kilos de semillas mejoradas de maíz amarillo FNC 8134, para la siembra de alrededor de 420 hectáreas en estos seis departamentos productores de Colombia. **Cada productor recibió 1 bolsa de 20 kilos, con 70.000 semillas, para la siembra de 1 hectárea.** Se espera obtener producciones de alrededor de 2.520 toneladas con orientación especialmente al mercado de consumo humano en el mercado local. Con una inversión de más de 500 millones, este proyecto inició en octubre de 2025 y se extenderá hasta mayo del 2026.



Llevamos a cabo el proyecto “Fomento al cultivo de frijol caupí en la pequeña agricultura familiar y comunitaria de la costa caribe colombiana”. En los departamentos de Córdoba, Sucre, Bolívar, Atlántico, Magdalena, Cesar y Guajira, 1.250 pequeños productores fueron beneficiados con esta iniciativa.

En total se entregaron 25.000 kilos de semillas de frijol caupí mejoradas semi arbustivas, para la siembra de alrededor de 1.250 hectáreas. **Cada productor recibió 20 kilos para la siembra de 1 hectárea.** Se espera obtener producciones de alrededor de 1.625 toneladas de frijol caupí para la sustitución de importaciones. Con una inversión de más de 300 millones, este proyecto tuvo lugar en 2025.



Iniciamos una **campaña de fortalecimiento de producción de soya en los departamentos de Huila y Tolima**, gracias a la cual 115 productores de arroz se beneficiarán con la siembra de 575 hectáreas de esta leguminosa. Esta iniciativa cuenta con el apoyo del Fondo Nacional de la Soya para financiar la entrega de semillas, y brindar asistencia técnica, capacitación y apoyo a la comercialización a los productores. La proyección es de 160 productores beneficiados para la siembra de 800 hectáreas.



Firmamos un convenio de asociación con la Gobernación de Cundinamarca para desarrollar el programa: **fortalecimiento para una producción de frijol sostenible en agrosistemas sustentables en el departamento de Cundinamarca**. Este convenio de asociación, que beneficiará 300 unidades productivas, tiene como objeto aunar esfuerzos entre la Secretaría del Agrocampesinado (SAC) y la federación. La inversión total de este convenio es de \$1.143 millones de pesos, de los cuales la Gobernación aportará \$800 millones y Fenalce \$343 millones.

El programa cuenta con tres componentes: asistencia técnica, entrega de kits de fertilización y entrega de kits de reforestación. El primer componente tiene como objetivo brindar asistencia técnica para fortalecer las capacidades técnicas y productivas de los pequeños productores. El segundo componente busca entregar insumos con enfoque productivo, para contribuir en el mejoramiento de las prácticas de nutrición del cultivo de frijol. Mientras que el tercer componente se enfoca en promover la reforestación y manejo sostenible del tutorado en este cultivo.

6 Crecimiento y fortalecimiento de nuestras semillas



En el área de semillas se llevó a cabo una profunda “reestructuración administrativa y operativa” que ha optimizado la cadena de valor. Se destaca la incorporación del nuevo liderazgo técnico y la implementación de sistemas de costeo por lote y, centros de costos específicos para planta, maquinaria y transporte. Esta organización, respaldada por la actualización de 59 documentos normativos y la digitalización de procesos mediante OneDrive, ha permitido una gestión más eficiente de la información y un ahorro significativo de costos logísticos, como los obtenidos por el uso de transporte propio.

En el ámbito técnico y comercial, el área alcanzó “hitos de productividad y posicionamiento de mercado”, sin precedentes. Se incrementó el portafolio de productos a comercializar, incluyendo frijol en las variedades Cargamanto rojo, Cargamanto Huila y Caupí arbustivo y, arveja en la variedad Pepa de uva. También se reportaron rendimientos excepcionales en cultivos clave, como la soya Brasileira 2 (4,1 Ton/ha) y el frijol Caupí (2,2 Ton/ha), superando ampliamente los promedios históricos. Estos resultados productivos, sumados a una estrategia de mercadeo técnico con fichas detalladas y presencia en ferias nacionales, se tradujeron en ventas superiores a los 10.000 millones de pesos, a finales de 2025, consolidando la relevancia de los materiales de Fenalce en las regiones.



Gracias a la política de la nueva administración que se enfoca en tener más semilla disponible para la venta, se han logrado importantes crecimientos. A cierre de 2024, el inventario en semillas (891 toneladas) sumaba \$2.706 millones de pesos, mientras que a cierre de 2025 el inventario sumó \$6.032 millones de pesos (1.786 toneladas). Esto refleja un crecimiento en toneladas del 101 % y en valor del 123 %, mientras que en inventario refleja una diferencia de más de 3.000 millones.

Por otro lado, la venta de semillas también ha ido creciendo. En 2024 sumó 9.133 millones y, en 2025 11.680 millones, registrando un incremento en ventas del 21,9 %.

7

Nos estamos modernizando



Hemos venido consolidando un proceso de modernización del área de sistemas con el objetivo de fortalecer la gestión de la información y apoyar de manera más efectiva la toma de decisiones de los subsectores de cereales, leguminosas y soya. Este proceso ha implicado la actualización y estructuración de bases de datos, la automatización de reportes estratégicos, así como el fortalecimiento de la seguridad, privacidad y gobernanza de la información.

Adicionalmente, se ha avanzado en la construcción de herramientas tecnológicas que permiten capturar y analizar la información de los actores de la producción de los granos que promueve la federación, como el sistema de caracterización de productores y asociaciones. Asimismo, se ha iniciado la implementación de la primera fase del Observatorio y Ecosistema Digital de Cereales, Leguminosas y Soya, mediante el cual se consolidará la base histórica de beneficiarios y se desarrollarán herramientas digitales que faciliten la gestión y análisis de las dinámicas de atención, contribuyendo a una mejor focalización de los recursos y al fortalecimiento del proceso de transformación digital del gremio.



Estrenamos página web con información de calidad y una experiencia digital mejorada. La nueva plataforma permite a los usuarios navegar de manera intuitiva y ágil, facilitando el acceso rápido a los contenidos que necesitan, para una comunicación más directa y efectiva.

Con esta renovación digital, Fenalce reafirma su compromiso de modernizar sus canales de comunicación, generar información clave para apoyar la toma de decisiones estratégicas y, fortalecer la relación con sus usuarios, promoviendo sectores más competitivos, productivos y sostenibles en Colombia.

Fenalce desarrolla herramienta digital para visualizar datos del Complejo del Achaparramiento del Maíz

Oficina de Comunicaciones
Fenalce
comunicaciones@fenalce.co

Al encontrarse en diferentes regiones productoras del país, se ha evidenciado la necesidad de contar con herramientas diagnósticas que permitan una visualización precisa del comportamiento poblacional de los patógenos en insectos presentes para la toma de decisiones de manejo agronómico del cultivo.

En el Valle del Cauca, Fenalce, con apoyo del Fondo Nacional de Cereales, desarrolló una herramienta digital para visualizar datos espacio - temporales del Complejo del Achaparramiento del Maíz, una enfermedad causada por los patógenos: fitoplasma del achaparramiento arbustivo del maíz (Candidatus Phytoplasma asteris) y espiroplasma del enanismo arbustivo del maíz (Spiroplasma kunkelii), los cuales son transmitidos a las plantas por medio del saltahoja Dalbulus maidis, su insecto vector.

Esta enfermedad se ha convertido en la principal limitante sanitaria de este cultivo, tanto para la producción de grano como de silo,

afectando el rendimiento promedio en cosecha, desde un 20 % (infecciones tardías), hasta un 90 % (altas infestaciones) en Ton/Ha.

Dalbulus maidis fue reportado, por primera vez, como plaga limitante en el país en el 2016, causando pérdidas de más del 70 % en el departamento del Huila. Posteriormente, se reportó en Tolima en el 2018 y, en el 2019 en el Valle del Cauca. Al encontrarse en diferentes regiones productoras del país, se ha evidenciado la necesidad de contar con herramientas diagnósticas que permitan una visualización precisa del comportamiento poblacional de los patógenos en insectos presentes para la toma de decisiones de manejo agronómico del cultivo, y así obtener rendimientos económicamente rentables para el agricultor.

El monitoreo es clave porque permite detectar tempranamente la presencia del vector Dalbulus maidis, evaluar su nivel poblacional y tomar decisiones oportunas de manejo antes de que la enfermedad del Achaparramiento se establezca. Sin monitoreo, las aplicaciones de control se hacen a ciegas, lo que aumenta los costos y reduce la eficacia. De ahí la importancia de este aplicativo, desarrollado por la federación, que fortalece la labor de monitoreo permitiendo visualizar las poblaciones de Dalbulus maidis, promoviendo así un manejo más preciso y sostenible del cultivo de maíz, reduciendo el uso innecesario de agroquímicos, conservando los enemigos naturales y, generando datos útiles para construir mapas de riesgo y alertas tempranas.

“La aplicación se desarrolló en 2025, y se está utilizando a modo de piloto en el Valle del Cauca, pero este año se va a implementar en otras regiones del país como los llanos orientales, para en conjunto con el ICA y Agrosavia instaurar la red de monitoreo fitosanitario de maíz. Esta aplicación nos permite hacer una visualización en tiempo real del comportamiento de la plaga para tomar decisiones más

LÍDERES
DEL CAMBIO



precisas y acertadas. También le ayuda a los productores a contar con un historial del comportamiento de la plaga en sus cultivos. A futuro, la idea es que esta herramienta pueda guardar la información dentro de la misma aplicación, para consultar los historiales, no solo del lote propio, sino de los diferentes lotes que están siendo monitoreados a lo largo del departamento, para tener una visión más amplia del comportamiento del vector que transmite la enfermedad del Achaparramiento del maíz”, explicó Felipe Vélez, ingeniero agrónomo de Fenalce en el Valle del Cauca.

Paso a paso para hacer uso de la herramienta de Fenalce

1. Realice la georreferenciación del lote, usando la aplicación Fields Area measure. Se georreferencian 30 puntos equidistantes de muestreo si son lotes mayores a 3 hectáreas, si son lotes de menos de 3 hectáreas se georreferencian solo 10 puntos. Se pueden utilizar GPS o aplicaciones móviles SIG. El registro espacial permite modelar la distribución del vector y generar mapas de calor.

Este primer paso es importante para sacar las coordenadas y visitar siempre el mismo punto en campo, a través del tiempo.

2. Luego utilice la aplicación KoboCollect para anotar todos los resultados de muestreo en campo. En esa aplicación, se puede descargar un formulario para hacer la captura de datos, que luego se pueden guardar en un Excel.

En cada punto se evalúan 10 plantas lineales consecutivas. Se observan y cuentan los individuos de Dalbulus maidis por planta. El dato por punto corresponde al total de insectos encontrados en esas 10 plantas. El umbral establecido es 0.7 individuos por planta, es decir, 7 insectos en 10 plantas.

Si el promedio supera este valor, se recomienda tomar medidas de manejo.

Lo ideal es hacer un muestreo semanal durante los primeros 50 días del cultivo.

3. Descargue los documentos de las aplicaciones anteriores (las coordenadas de cada punto se descargan de la aplicación Fields Area measure en formato KML - los datos recolectados en el monitoreo se descargan directamente desde la plantilla de Kobo Collect en formato Excel).

4. Ingrese a la aplicación de Fenalce dalbulusmaidisapp, a través del link: <https://dalbulusmaidisappfenalcekdonce.streamlit.app/>, para descargar el formato de carga de datos y, en este formato ingrese la información obtenida de las otras dos aplicaciones. Se guarda el archivo en formato CSV y se sube a la aplicación para obtener la visualización de los datos.

La aplicación procesa la información y genera: Mapas de Calor con la distribución espacial de Dalbulus maidis, Gráficas de incidencia con los promedios de insectos por planta, e Indicadores clave para la toma de decisiones y comparación entre fechas. Muestra a través del tiempo cómo evolucionó la población para tomar las mejores decisiones de manejo e incluso verificar si los controles hechos han sido efectivos o no.

El aplicativo incluye un sistema de alerta inmediata que se activa cuando el promedio general del monitoreo supera el umbral de 0.7 individuos por planta.

Así avanzamos en el proceso de caracterización

Lorena Parra Olarte
Directora de Planeación
Fenalce
lparra@fenalce.co

Edna Cecilia Espinosa Salazar
Jefe Oficina de Sistemas
Fenalce
ecespino@fenalce.co

Fenalce avanza en la consolidación de uno de los ejercicios más importantes para el fortalecimiento sectorial: la caracterización integral de productores y organizaciones de cereales, leguminosas y soya.

En el marco de su Plan Estratégico Institucional 2025 - 2035: "Fenalce, Renace", la Federación ha enmarcado estrategias orientadas a consolidar la imagen y el liderazgo gremial de Fenalce a nivel nacional, fortalecer las organizaciones regionales, así como a las asociaciones de base y productores y, potenciar las intervenciones sectoriales en pro de la competitividad en las regiones. Para lograr esto, la federación concibe clave robustecer sus procesos de generación y análisis de información sectorial, como punto de partida y, de seguimiento al impacto que genera el gremio en las regiones a través de diferentes programas y proyectos.

Fenalce cerró el 2025 con la consolidación de una herramienta digital para el desarrollo de la caracterización integral a sus productores, que ha sido implementada mediante la realización de encuestas estructuradas a productores y representantes legales de organizaciones en 18 departamentos del país, para entender sus capacidades y necesidades y, abordar de manera pertinente el fortalecimiento organizacional como pilar del trabajo de la federación y de la multiplicación de acciones y servicios en las regiones. A la fecha, se reporta 67 % de avance y se tiene planeado llegar al 100 % antes de finalizar diciembre.

La Caracterización Integral del Sector de Cereales y Leguminosas indaga por información personal, etaria, poblacional y de acceso al sistema de seguridad social. También productiva, en donde consulta sobre el acceso y costo de las semillas, las variedades y, productos sembrados, cosechados y disponibles para la venta. Además, la herramienta captura información sobre la ubicación de predios y acceso a distritos de riego, así como información sobre el acceso a servicios financieros, como cuentas bancarias, o aplicaciones por parte de los productores, calculando el tamaño del productor en los términos de la normatividad del Gobierno Nacional, para facilitar su uso y agencia con entidades del sector financiero.

La herramienta de caracterización hace énfasis en la captura de datos sobre el funcionamiento y atributos de las organizaciones de productores de cereales, leguminosas y soya, consultando sobre sus estructuras, toma de decisiones, los servicios a los que acceden y acciones que desarrollan de manera conjunta para la cooperar en procesos de producción, comercialización, acopio y transformación.

A 31 de diciembre, el proceso registró 2.330 encuestas aplicadas en 19 departamentos del país, lo que constituye una base estadística sólida para orientar decisiones estratégicas, focalizar programas y proyectos, y sustentar la interlocución gremial con entidades públicas y privadas. Más que una encuesta, la caracterización se ha concebido como un sistema estructurado de información que integra

variables sociales, productivas, económicas y organizativas bajo criterios de calidad, trazabilidad y análisis comparativo.

La mayor concentración de encuestas se registra en Córdoba, Cesar, Sucre, Bolívar, Boyacá, Santander y Cundinamarca, lo que refleja la presencia estratégica del gremio en regiones clave para la producción agrícola y la seguridad y soberanía alimentaria. El perfil sociodemográfico muestra que el 63,9 % de los encuestados son hombres y el 36 % mujeres, evidenciando una participación femenina significativa en la actividad productiva.

Asimismo, se observa una presencia limitada de población joven: los productores entre 18 y 28 años representan aproximadamente el 7 % del total, mientras que los grupos entre 40 y 60 años concentran la mayor participación. Este panorama confirma un proceso de envejecimiento progresivo del sector rural y plantea desafíos en términos de relevo generacional y sostenibilidad productiva. Al mismo tiempo, abre la oportunidad de fortalecer programas dirigidos a jóvenes rurales.

En materia educativa, predomina la básica primaria (44,1 %), seguida de básica secundaria (20,5 %) y media académica (10,5 %), información fundamental para el diseño de estrategias de extensión y transferencia tecnológica acordes con la realidad del productor.

Los resultados también revelan condiciones sociales que requieren atención. El 83 % de los productores pertenece al régimen subsidiado de salud y cerca del 86 % no está afiliado a pensión, lo que refleja vulnerabilidades persistentes en materia de protección social y formalización rural.

El análisis por tipología de productores en términos del sistema financiero confirma que el 86,1 % corresponde a Pequeños Productores de Bajos Ingresos, seguido por un 8,5 % de pequeños productores, 2,7 % medianos y 2,5 % grandes productores. Esta clasificación se fundamenta

en los criterios oficiales definidos por la Comisión Nacional de Crédito Agropecuario (CNCA), asegurando coherencia con los parámetros nacionales de financiamiento agropecuario y política pública sectorial.

Esta composición reafirma que la base productiva del sector está conformada mayoritariamente por economías de pequeña escala, lo que orienta la estrategia institucional hacia modelos diferenciados de acompañamiento técnico, acceso a mercados y fortalecimiento asociativo.

En 2025, las importaciones representaron más del 87 % del abastecimiento nacional de granos, lo que evidencia una alta dependencia externa en productos estratégicos para la seguridad alimentaria. En este contexto, contar con información estructurada y territorializada sobre la producción interna se convierte en un instrumento clave para la toma de decisiones. La caracterización permite sustentar técnicamente estrategias orientadas a mejorar la competitividad, cerrar brechas productivas y fortalecer la posición del productor nacional frente a un entorno de mercado cada vez más exigente.

En materia financiera, el 31 % de los productores no tiene acceso a productos financieros formales, aunque se evidencian avances en inclusión digital y acceso a cuentas de ahorro y crédito. Estos datos permiten orientar acciones de educación financiera y facilitar

A la fecha, se reporta

67 % de avance

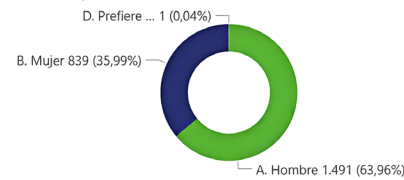
Número de Encuestas Aplicadas

2.330

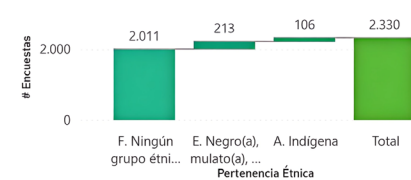
Departamento	Número Encuestas
CÓRDOBA	304
CESAR	245
SUCRE	231
BOLÍVAR	229
BOYACÁ	229
SANTANDER	217
CUNDINAMARCA	214
HUILA	133
TOLIMA	108
META	106
VALLE DEL CAUCA	79
CAUCA	66
NARIÑO	63
LA GUAJIRA	47
ATLÁNTICO	21
PUTUMAYO	18
ANTIOQUIA	15
RISARALDA	3
MAGDALENA	1
NORTE DE SANTANDER	1
Total	2.330

ESTADÍSTICAS DE LA ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN DE PRODUCTORES Y ORGANIZACIONES DE MAÍZ, LEGUMINOSAS Y SOYA
Fecha Corte
03/dic/2025

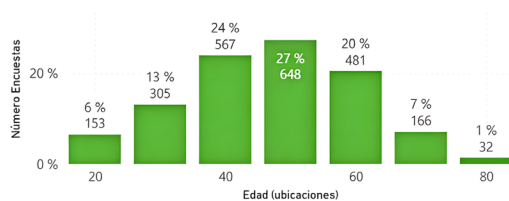
Encuestas por Sexo



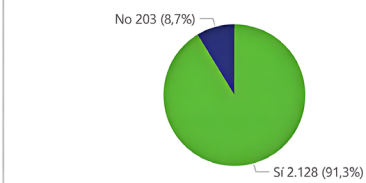
Encuestas por Pertenencia Étnica



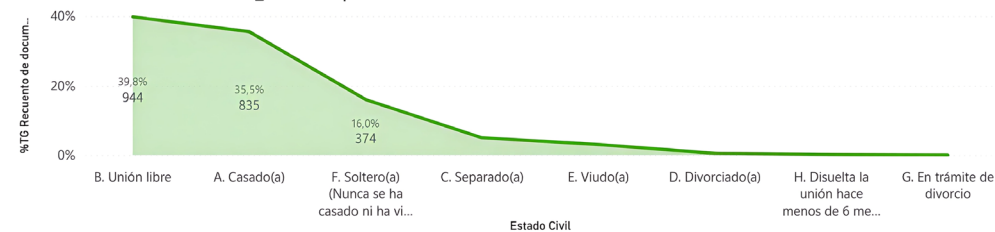
Encuestas por Rango Edad



Encuestas por Jefe UPA



%TG Recuento de documento_identidad por Estado Civil



el acceso a instrumentos de crédito y aseguramiento.

El proceso ha identificado 2.357 Unidades Productivas Agropecuarias que suman 88.800 hectáreas, de las cuales 52.424 se destinan a producción. El 49 % corresponde a propiedad y el 37 % a arriendo, mientras que persisten retos significativos en tecnificación: el 77 % no realiza análisis de suelo y el 97 % no cuenta con distrito de riego. Asimismo, aunque una parte importante utiliza semilla certificada, aún se registra uso relevante de semilla de costal o propia, lo que representa oportunidades de mejora en productividad.

En materia de comercialización, el 49,9 % vende a comercializadores y el 85,6 % lo hace de manera individual, principalmente dentro de su propio municipio. Esta dinámica predominantemente local e individual refuerza la necesidad de fortalecer esquemas asociativos y estrategias de comercialización conjunta que mejoren el poder de negociación del productor.

Por su parte, el componente de asociatividad permitió identificar 2.104 productores asociados y 106 organizaciones de productores de cereales y leguminosas en todo el país, de las cuales el 84% se conforman mayoritariamente por productores y, aproximadamente 1.000 asociados reportan pago parafiscal. Esta información fortalece la capacidad de Fenalce para comprender el tejido organizativo del

sector, identificar liderazgos territoriales y diseñar estrategias de fortalecimiento institucional y sostenibilidad del recaudo.

La apuesta de la federación está motivada por el trabajo técnico y una toma de decisiones informada que facilite la focalización y la distribución de los beneficios del gremio entre sus afiliados y demás productores de los subsectores del maíz, el frijol, la soy, la cebada y la arveja, entre otros granos que agremia; así como para consolidar un portafolio que facilite la inserción de los productores y organizaciones a los programas gubernamentales del orden local. Fenalce cree en la generación de capacidades y redes locales de actores capaces de generar condiciones de desarrollo interno en las regiones, con sus múltiples diferenciales.

En ese sentido, el instrumento fue diseñado en armonización con la estructura de la plataforma

LÍDERES DEL CAMBIO

Mi Registro Rural del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR), lo que permitirá promover la participación de los productores caracterizados en la oferta programática nacional, facilitar procesos de focalización y fortalecer de manera integral la articulación entre la federación y las políticas públicas sectoriales.

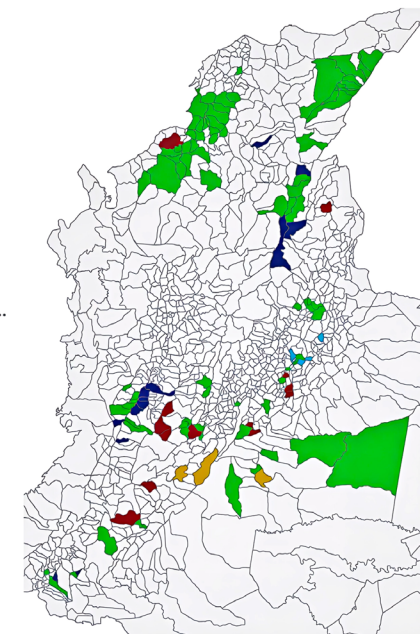
La caracterización constituye así un tablero estadístico de información estratégica que permitirá focalizar programas de fomento, estructurar proyectos con sustento técnico, respaldar la interlocución institucional, identificar brechas productivas y avanzar en la transformación digital de la federación. No se trata de un ejercicio estático, sino de una herramienta dinámica que continuará fortaleciéndose para convertirse en uno de los pilares de la planeación estratégica de Fenalce.

Con este avance, el gremio reafirma su compromiso con una gestión moderna, técnica, orientada a resultados y al impacto en la vida de los productores, donde la información se convierte en un activo estratégico para el desarrollo sostenible de los sectores de cereales, leguminosas y soya del país.

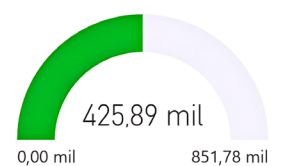
ESTADÍSTICAS DE LA ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN DE PRODUCTORES Y ORGANIZACIONES DE MAÍZ, LEGUMINOSAS Y SOYA
Fecha Corte
03/dic/2025

Departamento
☐ ANTIOQUIA
☐ ATLÁNTICO
☐ BOLÍVAR
☐ BOYACÁ
☐ CAUCA
☐ CESAR
☐ CÓRDOBA
☐ CUNDINAMARCA
☐ HUILA
☐ LA GUAJIRA
☐ MAGDALENA
☐ META
☐ NARIÑO
☐ NORTE DE SANTANDER
☐ PUTUMAYO
☐ RISARALDA

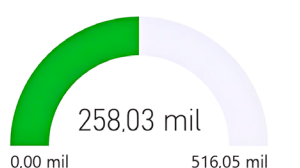
- A. Maíz amarillo
- B. Maíz blanco
- C. Soja / soya
- D. Frijol (incluyen...
- E. Arveja
- F. Trigo
- G. Sorgo
- H. Avena
- I. Cebada



Total Área Sembrada



Toneladas Producidas



Primer Consejo Nacional de la Cadena del Maíz: hito para el Sector Cerealista

Jannia Gómez
Profesional Cadenas de Maíz y Soya
Fenalce
jtgomez@fenalce.co

Los Consejos Nacionales del Maíz representan la máxima instancia de concertación y decisión de la Cadena, constituyendo un espacio de articulación entre regiones y eslabones productivos. El proceso de conformación inició en 2023, obtuvo reconocimiento oficial en 2024 y entró en plena operatividad en 2025.

El 2025 cerró con el desarrollo del primer Consejo Nacional de la Organización de la Cadena del Maíz, presidido por la viceministra de Asuntos Agropecuarios del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Geidy Ortega. Este encuentro marca un hito para las organizaciones de cadena, al consolidar espacios de concertación, que se realizan una vez al año, en concordancia con lo establecido en la Resolución 375 de 2024.

Durante la sesión, la viceministra destacó la realización de los comités departamentales, así como la representación de los voceros de los eslabones de la Cadena, subrayando el liderazgo de Fenalce en este proceso.

Ortega enfatizó que el maíz es un cultivo profundamente ligado a la economía campesina, familiar y comunitaria: “más del 60% de los productores son pequeños agricultores que compiten en un mercado abierto, con arancel cero y precios internacionales altamente volátiles”. Por ello, señaló que las acciones del Gobierno deben enfocarse en generar condiciones habilitantes que garanticen una producción nacional sostenible, rentable y resiliente.

Fenalce, por su parte, resaltó que los Consejos Nacionales del Maíz representan la máxima instancia de concertación y decisión de la Cadena, constituyendo un espacio de articulación entre regiones y eslabones productivos. El proceso de conformación inició en 2023, obtuvo reconocimiento oficial en 2024 y entró en plena operatividad en 2025.

La organización de la Cadena del Maíz cuenta con cuatro comités departamentales: Córdoba, Valle del Cauca, Meta y Tolima, que representan el 52% de la producción nacional de este cereal. Cada comité eligió representantes de los distintos eslabones de la Cadena para periodos de dos años (2025 – 2026), bajo criterios de representatividad como hectáreas atendidas, toneladas producidas, volumen comprado y volumen transformado.

Los voceros departamentales: Fernando Ramos (Córdoba), César Zuluaga (Meta), Felipe Monedero (Valle del Cauca) y Juan Manuel Rojas (Tolima), presentaron un panorama de las problemáticas regionales y dieron paso a las propuestas y recomendaciones que surgieron en los comités departamentales.

Valle del Cauca

- ✓ Fortalecer la vigilancia y control sobre la calidad e inocuidad del maíz.

Felipe Monedero - Productores Independientes

- ✓ Apertura de una línea especial de crédito para inversión en tecnología en maíz dulce, especialmente

LÍDERES DEL CAMBIO



Primer Consejo Nacional de la Cadena del Maíz

dirigida a pequeños y medianos productores, con el fin de facilitar la implementación de casas de malla y tecnologías de protección.

Luz Karime Arroyave - Eslabón Insumos

Córdoba

- ✓ Seguro climático para productores. Se propuso revisar y fortalecer el instrumento de seguro climático, privilegiando el modelo tradicional frente al paramétrico. También se sugirió realizar una mesa técnica que permita revisar con más detalle los parámetros que se tienen en cuenta para determinar la siniestralidad y que redunde en la elaboración de un documento colaborativo con criterios y variables que mejoren la aplicabilidad y cobertura del seguro.

Fernando Ramos - Representante de los eslabones de Insumos y Productores

- ✓ Mejoramiento de sistemas de drenaje. Se plantearon acciones conjuntas para garantizar el funcionamiento eficiente y el mantenimiento de los sistemas de drenaje en el departamento, iniciando con un proyecto de rehabilitación de la red en el Medio y Bajo Sinú, a través de la Agencia de Desarrollo Rural -ADR.

Fernando Ramos - Representante de los eslabones de Insumos y Productores

- ✓ Proyecto regional de acopio, secado y almacenamiento. Se propuso una inversión de \$5.700 millones, con solicitud de cofinanciación de \$2.000 millones por parte del MADR, para incrementar la capacidad de transformación y agregación de valor en procesos de postcosecha y logística, mediante secamiento móvil y almacenamiento flexible del grano.

Iván Nader - Secretaría de Agricultura de Córdoba

Meta

- ✓ Incentivos tributarios para empresas compradoras de maíz nacional. Se propuso revisar beneficios tributarios, como la eliminación del IVA del 5 % en adquisiciones de maíz para uso industrial o deducciones adicionales en el impuesto de renta.

Camilo Neuta - Representante del eslabón transformador para consumo animal – Empresa La Hacienda

- ✓ Seguridad jurídica para inversiones agroindustriales. Se sugirió revisar y fortalecer el marco normativo aplicable al sector maicero, simplificando trámites de propiedad y registro rural, y creando mecanismos de estabilidad jurídica que generen confianza a productores e inversionistas en proyectos de largo plazo.

César Zuluaga - Empresa Agringa

Tolima

- ✓ Gestión integral del agua a nivel de finca. Se propuso una estrategia con dos componentes:

a. Reservorios de agua en zonas de ladera para captar agua en temporada de lluvias y usarla en riegos de alivio durante períodos secos.

b. Kits de manejo del agua para pequeños productores afectados por condiciones climáticas adversas.

Juan Manuel Rojas - Secretaría de Agricultura del Tolima

- ✓ Fortalecimiento de procesos de postcosecha y logística. Se planteó impulsar el financiamiento para secamiento móvil y almacenamiento flexible del grano de maíz, dirigido a pequeños agricultores.

Juan Manuel Rojas – Productor

Todas estas propuestas fueron avaladas por los voceros de los demás eslabones. Sin embargo, se destacó la necesidad de impulsar la compra de la cosecha nacional a través de mecanismos desde el nivel nacional, así como impulsar la seguridad jurídica, que permitiría fomentar las inversiones nacionales e internacionales, en todo el territorio nacional.

Por su parte, Arnulfo Trujillo, gerente general de Fenalce advirtió que, pese a la importancia estratégica del maíz para la seguridad y soberanía alimentaria, la producción nacional apenas cubre alrededor del 15 % de la demanda interna, la cual ha caído de 2 millones de toneladas a 1,3 millones, en trece años. Subrayó, además, la urgencia de una política pública integral y sostenida que garantice semillas de calidad, infraestructura adecuada, crédito flexible y seguridad jurídica para revitalizar este cultivo.

Finalmente, la viceministra Ortega agradeció el compromiso del gremio y actores regionales, y propuso la activación de cuatro mesas temáticas: financiamiento, comercialización, productividad e innovación y, fitosanitaria. Estas mesas buscan transformar las propuestas en resultados operativos que fortalezcan la competitividad del sector y la economía nacional.

LÍDERES DEL CAMBIO

Comercialización asociativa: una estrategia para la seguridad y la soberanía alimentaria

Henry Vargas Zuleta
Director Departamento Económico
y de Apoyo a la Comercialización
Fenalce
hvargas@fenalce.co

La asociatividad productiva, fundamental para la comercialización, es un proceso de trabajo colectivo que integra recursos humanos, productivos y sociales con el objetivo de potenciar el desarrollo territorial, incrementar la productividad y fortalecer las actividades económicas rurales.

La comercialización asociativa se ha consolidado como una estrategia clave para fortalecer la agricultura familiar, mejorar el acceso de los pequeños productores a los mercados y, contribuir a la seguridad y soberanía alimentaria del país. En un contexto caracterizado por la fragmentación de la producción rural, los altos costos de intermediación y las desigualdades en las cadenas agroalimentarias, la asociatividad permite que los productores integren recursos, capacidades y esfuerzos para comercializar de manera más eficiente y sostenible.

La asociatividad productiva, fundamental para la comercialización, es un proceso de trabajo colectivo que integra recursos humanos, productivos y sociales con el objetivo de potenciar el desarrollo territorial, incrementar la productividad y fortalecer las actividades económicas rurales. Este enfoque cobra especial relevancia en el país, donde la agricultura familiar constituye un componente fundamental del sistema agroalimentario nacional y contribuye significativamente al abastecimiento de alimentos para los mercados locales y regionales.

Sin embargo, muchos pequeños productores enfrentan dificultades para acceder a los mercados en condiciones

justas debido a limitaciones en escala productiva, infraestructura, acceso a información y capacidad de negociación. En este escenario, la comercialización asociativa permite superar estas barreras mediante la organización colectiva de la producción, la planificación de la oferta y la mejora en la logística de comercialización.

A través de la acción colectiva, las asociaciones de productores pueden consolidar volúmenes suficientes de producción para abastecer mercados locales, institucionales o agroindustriales, reduciendo costos de transacción y aumentando su capacidad de negociación. Esto contribuye a fortalecer el abastecimiento de alimentos en los territorios y a garantizar la disponibilidad de productos agrícolas en los mercados locales y regionales.

Además de contribuir a la seguridad alimentaria, la comercialización asociativa también es fundamental para avanzar hacia la soberanía alimentaria. Este concepto se relaciona con la capacidad

de los pueblos y territorios para definir sus propios sistemas de producción, distribución y consumo de alimentos, priorizando la producción local, la sostenibilidad ambiental y la participación de los productores en las decisiones del sistema agroalimentario.

En Colombia, el fortalecimiento de las organizaciones de productores permite recuperar espacios de comercialización local, promover mercados campesinos y circuitos cortos de comercialización, así como generar relaciones más directas entre productores y consumidores. Estos mecanismos reducen la dependencia de intermediarios, fortalecen la economía local y promueven sistemas alimentarios más justos y sostenibles.

Los circuitos cortos de comercialización, por ejemplo, facilitan la conexión directa entre agricultores y consumidores a través de ferias campesinas, mercados agroecológicos o ventas directas en los territorios. Estos espacios no solo permiten mejorar los ingresos de los productores, sino que también fortalecen la identidad cultural y la confianza entre actores del sistema alimentario.

De esta manera, la comercialización asociativa contribuye a construir sistemas agroalimentarios territoriales más resilientes, en los que los productores rurales tienen mayor control sobre los procesos de producción y comercialización.

Entre los principales beneficios de la comercialización asociativa se destacan:

- ✓ Mayor poder de negociación: al comercializar de manera colectiva, los productores pueden negociar mejores precios y condiciones de venta.
- ✓ Economías de escala: la agregación de la producción permite acceder a mercados que demandan mayores volúmenes y estándares de calidad.
- ✓ Reducción de costos de comercialización: los costos de transporte, almacenamiento y logística pueden distribuirse entre los miembros de la organización.
- ✓ Acceso a financiamiento y asistencia técnica: las organizaciones asociativas tienen mayores posibilidades de acceder a programas públicos y privados de apoyo productivo.
- ✓ Fortalecimiento del tejido social rural: la asociatividad promueve la cooperación, la participación y el liderazgo comunitario.

La asociatividad se fundamenta en principios de confianza, compromiso, participación y comunicación entre los miembros de la organización, elementos que permiten coordinar esfuerzos para alcanzar objetivos comunes y mejorar las condiciones socioeconómicas de los productores rurales.

LÍDERES DEL CAMBIO



Cultivo de frijol
Soacha-
Cundinamarca

Las organizaciones de productores pueden desarrollar diferentes estrategias de comercialización asociativa, entre las cuales se destacan:

1. Comercialización colectiva con compradores institucionales o agroindustriales, donde la organización consolida la producción de sus asociados para abastecer mercados de mayor escala.
2. Circuitos cortos de comercialización, como mercados campesinos, ferias locales o tiendas comunitarias, que permiten una relación directa entre productores y consumidores.
3. Agregación de valor y diferenciación de productos, mediante certificaciones, marcas colectivas o procesos de transformación agroindustrial.
4. Alianzas comerciales y encadenamientos productivos, que permiten relaciones estables con empresas, cooperativas o programas institucionales de compra de alimentos.

Estas estrategias permiten diversificar mercados, reducir riesgos comerciales y fortalecer la sostenibilidad económica de las organizaciones rurales. Se formalizan a través de contratos de comercialización, y constituyen una herramienta importante para garantizar relaciones comerciales estables entre organizaciones de productores y compradores. Estos acuerdos permiten definir condiciones claras sobre volúmenes de producción, calidad de los productos, precios, tiempos de entrega y formas de pago. No obstante, el éxito de estos mecanismos depende en gran medida de la confianza entre los actores involucrados. La transparencia en la gestión organizativa, la participación de los asociados en la toma de decisiones y el cumplimiento de los compromisos comerciales son elementos fundamentales para fortalecer la credibilidad de las organizaciones en el mercado. Su cumplimiento permite consolidar relaciones de largo plazo con compradores, mejorar la reputación de las organizaciones y generar oportunidades para ampliar los mercados.

En el contexto colombiano, la comercialización asociativa representa una estrategia fundamental para fortalecer la agricultura familiar y de los pequeños, mejorar los ingresos de los productores rurales y contribuir al desarrollo territorial. A través de la organización colectiva, los productores pueden superar limitaciones estructurales de escala y negociación, acceder a mercados más justos y participar de manera más activa en las cadenas agroalimentarias. Además, la asociatividad no solo tiene implicaciones económicas, sino también sociales y políticas, ya que fortalece el tejido organizativo rural y promueve sistemas alimentarios más equitativos y sostenibles. En este sentido, la comercialización asociativa se convierte en una herramienta clave para avanzar hacia la seguridad y la soberanía alimentaria en Colombia, garantizando el abastecimiento de alimentos, el reconocimiento del papel de la agricultura familiar y, la construcción de sistemas agroalimentarios más resilientes y territoriales.

Consumo nacional crece todos los días, al tiempo que crecen las importaciones

Oficina de Comunicaciones
Fenalce
comunicaciones@fenalce.co

Un análisis hecho por la federación desde el 2012, hasta el 2025, para los cultivos de maíz y frijol, evidencian cómo ha caído la participación de la producción nacional en la demanda de estos granos, fundamentales para la soberanía y seguridad alimentaria del país.

Fenalce, alerta ante la preocupante situación del decrecimiento de las áreas de siembra y la producción de los granos que representa (maíz, frijol, soya, trigo, cebada, avena, arveja, haba y sorgo), un escenario que contrasta con el crecimiento sostenido de la demanda interna y el aumento continuo de las importaciones, año tras año. El país importa alrededor del 85 %, de los 260 millones de sacos que consume en cereales, leguminosas y soya, en un año; siendo la producción nacional tan solo del 15 %.

Los hechos no mienten, aunque Fenalce representa a los productores de estos nueve granos en el país, un análisis hecho por la federación desde el 2012, hasta el primer semestre de 2025 (cifras cerradas), para los cultivos de maíz y frijol, evidencian cómo ha caído la participación de la producción nacional en la demanda de estos granos, fundamentales para

la soberanía y seguridad alimentaria del país.

Maíz amarillo y maíz blanco

En el 2012, la participación del maíz amarillo y el maíz blanco nacionales representaban el 25 % y el 93 % de la demanda, respectivamente. El mercado mostraba estabilidad relativa, pero ya existía preocupación por un factor determinante: la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Colombia y Estados Unidos.

Aunque en 2012 aún había protección arancelaria con un contingente de 2,1 millones de toneladas y un arancel del 22 %, las importaciones ya superaban los 3,2 millones de toneladas de maíz amarillo y las 69.062 toneladas de maíz blanco. En ese mismo año (2012), la producción nacional superaba 1 millón de toneladas en maíz amarillo y 820.000 toneladas en maíz blanco. Sin embargo, el efecto no tardó en evidenciarse: para 2014, la participación nacional había caído a 22 % y 79 %, respectivamente.

Con la progresiva reducción del arancel, el crecimiento del sector de alimentos balanceados y el aumento de la población, la demanda continuó expandiéndose mientras la producción nacional perdía terreno. Para 2015, con una demanda de 5,2 millones de toneladas de maíz amarillo y 0,6 millones de maíz blanco, la participación del producto nacional cayó a 15 % y 66 %, respectivamente. Cinco años después (2020), la demanda de maíz amarillo alcanzó 6,65 millones de toneladas, pero la pérdida de participación persistió: solo el 14 % del maíz amarillo y el 50 % del maíz blanco fue de origen nacional, muy por debajo de los niveles de 2012 (25 % y 93 %).

Para el primer semestre de 2025, se evidenció que el maíz amarillo nacional participó con apenas el 7 % en la demanda, y el blanco, con el 47 %. Esto ocurrió en un contexto de precios internacionales bajos, desprotección arancelaria, clima adverso en Colombia y un dólar débil que incentivó mayores importaciones y desincentivó la siembra local.

La demanda total de maíz (amarillo y blanco) en 2024 fue de

LÍDERES DEL CAMBIO

8.381.248 toneladas, de las cuales el 81,4 % fue importado (6.822.054 t), mientras que la producción nacional cubrió tan solo el 18,6 % de la demanda (1.559.194 t). Si revisamos 2025, de la demanda total de 9.045.377 toneladas de maíz, el 15,2 % representa la producción nacional (1.378.582 t), mientras que el 84,8 % las importaciones (7.666.795 t), lo que denota una disminución de la participación del maíz nacional, tanto amarillo, como blanco.

Frijol

En 2012, la demanda de frijol fue de 184.770 toneladas, con un consumo per cápita de 4,16 kilogramos. El frijol nacional suplía el 77 % del consumo, mientras que las importaciones apenas representaban el 23 %. Con el paso del tiempo, el consumo per cápita, la demanda y la producción empezaron a caer. No obstante, hasta 2022 el grano nacional continuó abasteciendo más del 75 % del mercado. Ese año (2022), la demanda se ubicó en niveles de 2016 y comenzó un reemplazo más fuerte del producto nacional: las importaciones alcanzaron el 32 % del consumo, nivel que se mantuvo hasta 2024.

Para el primer semestre de 2025, la situación se invirtió completamente: el frijol importado aportó el 67 % del consumo, mientras que el nacional lo hizo con el 33 %. La menor producción interna aceleró esta pérdida de participación. En 2025, aunque el frijol nacional aumentó su participación a 64 % (36 % importado), se mantuvo por debajo de lo registrado en 2012.

Varios aspectos han afectado la competitividad nacional del maíz y el frijol, incluso de otros granos que representa la federación, llevándonos poco a poco a la situación actual de extrema urgencia. La baja productividad y los altos costos de producción son el resultado de la falta de incentivo de buenas prácticas agrícolas entre los productores, así como el desconocimiento y poca apropiación de acciones como la rotación, el estudio de suelos, la siembra directa sin labranza, la agricultura de precisión y el cultivo asociado, entre otras.

Avances y solicitud de la federación

Fenalce ha venido trabajando por la defensa de la soberanía y seguridad alimentaria de Colombia, para esto ha hecho varias alertas al Gobierno Nacional, participado en debates políticos y generado un diálogo con la industria en mesas mensuales de trabajo, todo esto con el objetivo de hacer un importante llamado que derive en acciones concretas: la protección de lo nuestro, de nuestros productores, de nuestra tierra y lo que produce, frente a aspectos como los precios, el mercado externo y las inclemencias climáticas, entre otros, generando un agro más rentable, próspero para quienes se dedican a cultivar y para el país en general, reduciendo las importaciones, de tal manera que podamos ser autosuficientes y autosostenibles con nuestros alimentos en la medida de nuestras posibilidades, que son muchas.

Gracias a nuestra posición geográfica contamos con climas y suelos que permiten diversidad de cultivos durante todo el año, pero hemos descuidado temas clave como las vías, la seguridad, la infraestructura y la rotación de cultivos, entre otros, haciéndonos poco competitivos hasta en nuestro propio territorio.

La defensa de la soberanía y seguridad alimentaria de nuestro país requiere del trabajo de todos: gobierno, productores, entidades, gremios, empresas, industria e incluso, la población en general, cada uno de nosotros debe hacer su aporte. Ahora que el país está en época electoral, la defensa de la seguridad y soberanía alimentaria debe ser prioridad para los candidatos presidenciales y, aún más, para la nueva o el nuevo mandatario de los colombianos.

“Se debe analizar la ley actual del sector agropecuario; necesitamos una ley fuerte que respalde el sector. Es necesaria una reflexión real del sector productivo, crear una comisión accidental con la presencia de senadores y gremios para analizar un Proyecto de Ley que defienda la soberanía alimentaria ofreciendo créditos oportunos, seguros de cosecha eficientes, infraestructura de almacenamiento y secado, transporte de los granos, acceso a maquinaria

y equipos que garanticen una agricultura de precisión, precios de estabilización y contratos de cosecha a futuro, seguridad jurídica y proyectos transversales que tengan que ver con el mejoramiento de vías, conectividad, acceso e información de alertas tempranas, acceso a semillas competitivas y garantías para trabajar de manera asociada”, afirma Arnulfo Trujillo Díaz, gerente general de Fenalce.

Añadió, “es importante, por ejemplo, que desde el gobierno se genere un acuerdo con la industria, darles incentivos para que compren el producto nacional, en primer lugar, respondiendo al consumo del país. No es posible que crezca la industria y el consumo nacional, pero la producción decrezca en el país por no existir las garantías suficientes para que los productores sean competitivos”.

No todo son cifras negativas, lo que demuestra que unidos podemos recuperar nuestra producción nacional, tal es el caso de la soya, un grano que ha crecido en el país en los últimos años. Un análisis de este cultivo, hecho por la federación, desde el 2012, hasta el 2025 (cifras estimadas), lo demuestra.

Soya

La soya presenta una dinámica distinta. En 2012, la demanda de grano fue de 365.626 toneladas, de las cuales el 76 % provenía del exterior y solo el 24 %, era nacional.

Con la expansión del mercado y el fortalecimiento de la producción local, la demanda de grano de soya aumentó progresivamente hasta alcanzar las 678.996 toneladas en 2024. A diferencia del maíz y del frijol, la producción nacional de soya creció de forma sostenida a partir de 2020, acumulando un incremento del 137 %, desde 2012. En consecuencia, para 2024 la

LÍDERES DEL CAMBIO

soya nacional abasteció el 35 % del consumo nacional; mientras que las cifras de 2025, con una demanda de 826.226 toneladas de soya en grano, evidencian una participación nacional del 28 %, importando el 72 %.

Si bien hemos aumentado nuestra participación en la demanda nacional de grano de soya, con respecto al importado, las cifras son poco alentadoras si analizamos la demanda total de soya en Colombia, necesaria para abastecer tanto el consumo directo como la transformación industrial; lo que denota nuestro atraso en procesos de transformación de materia prima, como los granos.

En 2012, la demanda total de soya fue de 1.781.774 toneladas, de las cuales la participación nacional fue de tan solo el 5 %, mientras que el importado representó el 95 %. Ahora bien, en 2024, la demanda ascendió a 2.953.142 toneladas, siendo el 92 % importado, y el 8 % producción nacional, generándose un leve incremento del 3%. Sin embargo, las cifras para 2025, con una demanda total de 3.265.355 toneladas, muestran una participación nacional del 7 %, frente al 93 % importado.

Si comparamos 2024 con 2025, las leves caídas en participación nacional, tanto de soya en grano (de 35 % a 28 %), como la demanda total que contempla la importación de torta de soya y aceite de soya (de 8 % a 7 %), se explican por los menores precios internacionales y una caída en la tasa de cambio que incentivan las importaciones, a pesar del crecimiento en áreas y producción de la oleaginosa nacional.

Propuestas de Fenalce a la industria

La federación ha promovido el diálogo con la industria, a través de encuentros mensuales, como una manera de trabajar de la mano con quienes siempre debieron ser los aliados de los productores nacionales. Estos encuentros han sido muy positivos, demostrando todas las partes participantes, su interés por llegar a acuerdos y sacar adelante el país.

En las reuniones con la industria, la federación ha tomado un rol activo a través de propuestas, enfocadas en fomentar la compra nacional, que ha llevado a las mesas mensuales de trabajo. Estas son: un Sello Nacional de Abastecimiento, para distinguir a las empresas que demuestren un compromiso real con la compra de materias primas agrícolas nacionales; un plan conjunto de inversión en infraestructura de secado y almacenamiento, que consiste en impulsar una alianza de inversión mixta entre la Industria, Fenalce y el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural para desarrollar centros logísticos cercanos a las zonas productivas; un acuerdo nacional de comercialización: “Compro Colombia”, para el diseño y promoción de contratos de suministro a futuro entre productores nacionales e industriales; y propuestas para la Agenda Política 2026 que contemplan aspectos como competitividad productiva y financiera, líneas especiales de crédito e incentivos tributarios.

Buenas Prácticas Agrícolas y otras acciones para mejorar la productividad

Fenalce ha venido firmando convenios con entidades del orden nacional e internacional, con el objetivo de fortalecer la productividad y reducir los costos de producción de los 9 granos que representa, que incluyen la implementación de buenas prácticas agrícolas y de acciones como la rotación, el estudio de suelos, la siembra directa (o labranza cero), la agricultura de precisión y el cultivo asociado, entre otras, para obtener todos los beneficios que conllevan como mejorar la fertilidad del suelo, reducir plagas y enfermedades y, conservar y optimizar los recursos.

La correcta implementación de estas prácticas y acciones, con acompañamiento técnico, permitirán mejorar la productividad, rentabilidad y sostenibilidad de los cultivos de cereales, leguminosas y soya en el país, mejorando las unidades productivas agrícolas y protegiendo, además, el medio ambiente.

¡Es urgente defender

la seguridad y soberanía

alimentaria de

Colombia!

Nematodos como factor limitante en el cultivo de Soya

Juan Carlos Vargas Bermúdez
Director de Insumos y Semillas

William Parrales Arango
Líder - Programa de Mejoramiento de Soya

Fenalce
jcvargas@fenalce.co
wparrales@fenalce.co

Se ha observado que materiales convencionales como FNS 01 y Brasilera 2 presentan mayor tolerancia. Por el contrario, se ha detectado una mayor susceptibilidad en materiales transgénicos (tecnología RR) y variedades de flor blanca.

Durante la campaña 2024 A en la Altillanura colombiana, se registraron pérdidas considerables de cosecha atribuidas a la acción de nematodos de los géneros Aphelenchoides y Meloidogyne. Estos organismos representan una de las principales limitantes para la producción y la sanidad del grano de soya en la región.

Sintomatología y Diagnóstico

La identificación visual de los daños por nematodos puede ser compleja, ya que sus síntomas suelen confundirse con deficiencias nutricionales, estrés hídrico o daños químicos.

- ✓ Por ello, el diagnóstico definitivo requiere de análisis de laboratorio.
- ✓ A nivel de campo, las plantas afectadas presentan: Distribución en parches: manchas irregulares de plantas afectadas dentro del lote.
- ✓ Afectación foliar: amarillamiento (clorosis), corrugamiento y quemazón en los márgenes de las hojas.
- ✓ Desarrollo radicular pobre: crecimiento limitado, baja formación de nódulos en raíces principales y secundarias.



ASÍ VAMOS

Susceptibilidad secundaria: incremento en la vulnerabilidad ante patógenos vasculares y pudrición radicular.

Mecanismo de Infección

El nematodo penetra a través de los puntos de unión de las raíces laterales o heridas. Utilizando su estilete (estructura bucal similar a una lanza o aguja hueca), secreta proteínas (efectores) en el cilindro vascular para modificar el metabolismo de las células de la planta y crear un sincitio (estructura para el desvío de nutrientes de la planta hacia el nematodo). Este sitio especializado sirve como fuente exclusiva de nutrición para el nematodo durante su ciclo de vida, interfiriendo directamente con el desarrollo normal de la soya.

Factores que aumentan la severidad

La gravedad del daño depende de:

- ✓ Niveles poblacionales del nematodo.
- ✓ Susceptibilidad del material genético.
- ✓ Textura y humedad del suelo.
- ✓ Condiciones climáticas: precipitaciones superiores a los 1900 mm (milímetros) favorecen la diseminación del patógeno y la aparición de enfermedades asociadas como Cercospora, Fusarium y Phytophthora.

Estrategias de Manejo Integrado

Para disminuir las poblaciones de nematodos y patógenos del suelo, se recomienda una integración de medidas:

1. Variedades tolerantes: es el método más eficiente y económico. Se ha observado que materiales convencionales como FNS 01 y Brasilera 2 presentan mayor tolerancia. Por el contrario, se ha detectado una mayor susceptibilidad en materiales transgénicos (tecnología RR) y variedades de flor blanca.
2. Control químico: aunque existen nematicidas, su protección es de corta duración. A menudo, una variedad susceptible con nematicida no alcanza el rendimiento de una variedad tolerante sin tratamiento químico.
3. Prácticas culturales: rotación de cultivos y manejo adecuado del suelo.

Conclusiones

En la estación experimental "Las Bendiciones", ubicada en la vereda El Toro, se adelantan proyectos de mejoramiento genético para desarrollar líneas avanzadas de soya con alta adaptación ambiental y sanidad. El objetivo es ofrecer a los agricultores semillas de calidad que garanticen la cosecha frente a limitantes biológicas, como los nematodos.

Sintomatología de daño por Nematodos en Soya

Fenalce impulsa modelo de economía circular en la Orinoquía

**Oficina de Comunicaciones
Fenalce**
comunicaciones@fenalce.co

Esta iniciativa tiene como propósito articular al sector privado para asegurar que la producción de soya y maíz avance hacia procesos de mayor valor agregado, como la transformación en torta y aceite, para el caso de la soya, así como la producción de balanceados y concentrados, cuyo ingrediente principal es el maíz.

En el marco de ExpoMalocas 2026, Fenalce llevó a cabo una reunión estratégica de socialización con cerca de 60 personas, entre productores, empresarios del sector agro, investigadores y representantes de instituciones públicas y de las industrias porcícola, avícola y cárnica de la Orinoquía en torno a la iniciativa: “La Economía Circular como eje de transformación productiva de la Soya, el Maíz y la proteína animal en la Orinoquía”, una apuesta de la federación con apoyo de la Gobernación del Meta orientada a impulsar la transformación productiva de la soya y el maíz para posicionar estos granos como motor de desarrollo sostenible, competitivo y de alto impacto para la región y el país.

Precisamente, estos granos: soya y maíz, fundamentales para la soberanía y seguridad alimentaria de

Colombia, se producen principalmente en esta región del país, representando más del 90 % y 50 %, respectivamente, de la producción nacional de esta leguminosa y cereal.

Esta iniciativa tiene como propósito, a su vez, articular al sector privado para asegurar que la producción de los granos mencionados avance hacia procesos de mayor valor agregado, especialmente en la transformación en torta y aceite, para el caso de la soya, así como la producción de balanceados y concentrados, cuyo ingrediente principal es el maíz; generando mayor eficiencia económica, nuevas oportunidades de mercado y un modelo gana-gana para todos los eslabones de la cadena en la Altillanura.

Arnulfo Trujillo Díaz, gerente general de Fenalce, enfatizó en la importancia de que Colombia cuente con seguridad y soberanía alimentaria, destacando el potencial de la región de la Orinoquía para crecer, pero indicó que es importante apostarle a la economía circular, trabajar de manera asociada, para tener un crecimiento sostenido, de tal manera que se genere en la misma zona la comida que se necesita y no se vaya a otras regiones la materia prima para su transformación.

“Nuestro aporte como federación es el acompañamiento y la financiación de los estudios de prefactibilidad y factibilidad técnica, financiera y legal para que se conforme una empresa de economía circular que pueda tener los manejos industriales de la soya y el maíz, y eso mismo venderlo a diferentes sectores en la región, así como a los vecinos de Boyacá y Cundinamarca. Debemos convertirnos en agricultores más productivos y competitivos. La asociatividad ha sido adoptada por muchos países en el mundo, y muchos actores nos están acompañando en esta iniciativa. Nuestra empresa va a servir de ejemplo en el país, ya que este tipo de organizaciones, desde el trabajo asociado y cooperativo, tiene grandes resultados”, afirmó Arnulfo Trujillo.

El gerente general de Fenalce añadió, “estamos convencidos de que esta alianza permitirá que la Orinoquía consolide su

ASÍ VAMOS

potencial como una región determinante en el crecimiento agroindustrial, la generación de empleo, la atracción de inversión y el fortalecimiento de la competitividad nacional. La visión empresarial y experiencia de todos los actores serán claves para orientar las decisiones que darán forma a este esfuerzo colectivo, asegurando su impacto a largo plazo”.

Por su parte, el presidente de la Junta Directiva Nacional de Fenalce, Manuel Martínez indicó: “dado las circunstancias económicas que tenemos hoy en día y que son variables, necesitamos este tipo de empresa para poder progresar. Es un proyecto que puede aplicarse a otras zonas del país para el beneficio de los agricultores en Colombia. La economía circular permite dar valor agregado a las materias primas”.

Esta iniciativa cuenta con el respaldo de la Gobernación del Meta, y precisamente el secretario de Agricultura y Desarrollo Rural, Andrés Pardo, manifestó su apoyo y disposición a esta iniciativa, indicando la necesidad de que todos los actores estén activos en el modelo de ocupación de la región. Manifestó a su vez el interés de la Gobernación en realizar una alianza público-privada para impulsar el proyecto.

“Fenalce en compañía de los actores de las cadenas está construyendo una estrategia para que incorporemos acciones específicas, en este caso economía circular, como alternativa de sostenibilidad, mitigación al impacto que generamos en nuestras producciones, pero también para tratar de garantizar que todos nuestros esquemas de ordenamiento territorial municipal y el plan departamental de ordenamiento se articulen con los productores, con los actores que están en territorio. Eso nos da la tranquilidad jurídica, nos da el ordenamiento productivo de estas cadenas y esto obviamente se va a ver representado en un mejoramiento de las condiciones de vida de nuestros productores; una mejor producción, una sostenibilidad y una sustentabilidad económica para ellos”, manifestó el secretario.

Al final de esta exitosa jornada, el gerente general de Fenalce invitó a los asistentes a unirse para apostarle a la economía circular, de tal manera que todos ganen, dejando atrás el individualismo, para apoyarse. Quince actores clave manifestaron su respaldo

e interés en hacer parte de esta iniciativa, entre estos: Finagro, el Banco Agrario de Colombia, la Secretaría de Agricultura de Puerto Gaitán, Agrosavia, Prosoya, Asoprocari, agricultores de la región, vendedores locales de insumos, universidades y empresas porcicultoras.

“Nos satisface que los asistentes recibieran la propuesta de manera positiva y manifestaran su interés en hacer parte de este importante proyecto. Eso nos abre un camino, vemos una luz que esto puede funcionar. Hoy tuvo un arranque la empresa, muchos no se enteraron, otros no pudieron venir, aun así, la asistencia fue masiva y, una vez se arranque, las puertas están abiertas para que ingresen muchos actores más. A futuro, esperamos se vincule el mismo gobierno nacional para impulsar este tipo de organizaciones porque es lo que necesita el país”, comentó Arnulfo Trujillo.

La federación tramitó una invitación formal a los actores que manifestaron su interés en hacer parte de esta iniciativa transformadora. Así se está consolidando el grupo de participantes, para definir y desarrollar las siguientes etapas necesarias para la estructuración del proyecto. Se convocará a las entidades vinculadas, formalmente, a sesiones de trabajo, con el fin de ajustar y fortalecer la iniciativa en su fase de prefactibilidad y factibilidad.

Quienes deseen vincularse a esta iniciativa, aún están a tiempo, pueden contactarse a través del correo: orinoquia@fenalce.co o al número de celular: 314 311 9394.

**Fenalce llevó a cabo
una reunión estratégica
de socialización**

¿En qué consiste este proyecto de economía circular?

En la región de la Orinoquía existe una estructura productiva diversificada que combina actividades como la agricultura, la ganadería, la porcicultura, la avicultura, la industria, el comercio y la energía, entre otras, que conviven en el territorio. Esto representa un gran potencial para el desarrollo de la iniciativa de economía circular, liderada por la federación.

Aspectos como la disponibilidad de tierra y, la producción agrícola y de proteína animal, representan una oportunidad para el encadenamiento de grano – proteína – energía, el aprovechamiento de subproductos, la reducción de residuos y la mejora de la competitividad y la sostenibilidad.

Solo el departamento del Meta aporta cerca del 10 % de la proteína porcina nacional y más del 8 % de la de bovinos y bufalinos. Este departamento también aporta cerca del 2,0 % de la producción de huevos a nivel nacional y, cerca del 2,07 % de la carne de pollo del país.

Esta iniciativa de economía circular (alianza entre productores y consumidores para comercializar y utilizar los productos y subproductos derivados de la transformación, en lo local) se apoya sobre tres ejes fundamentales: agroindustrialización (agregar valor a la materia prima), soberanía alimentaria (reducir la dependencia de insumos proteicos importados) y, desarrollo regional (impulsar el desarrollo agroindustrial de la región en coordinación con entidades de gobierno e investigación).

Mientras que el alcance de la misma comprende: producción agrícola y extensión, kits de maquinaria agrícola, infraestructura de secamiento y almacenamiento, extrusión y

prensado, alimento balanceado y, valor agregado en origen. El segmento de producción de bioinsumos, utilizados para mejorar la digestión, salud y nutrición de los animales de producción, completa el cierre del ciclo circular.

En el caso de la soya, se proyecta una capacidad industrial para procesar 100.000 toneladas de soya al año, con una planta extractora capaz de producir aproximadamente 85.000 toneladas de expeler y cerca del 12 % de aceite, fortaleciendo la oferta regional de insumos estratégicos para la industria pecuaria.

El modelo asociativo será un eje estructural del proyecto. Se contemplan figuras como cooperativas (con gestión democrática y propiedad conjunta) o sociedades por acciones (S.A.S. o S.A.), que permitan una participación sólida y transparente de los actores vinculados. Los resultados finales para inversionistas se proyectan para el primer trimestre de 2027, una vez culminadas las etapas de factibilidad.

Ahora bien, el rol de Fenalce en esta iniciativa que busca, mediante una alianza, agregar valor sostenible en la Altillanura colombiana, es: articulador técnico, productivo y comercial; acompañamiento integral al productor y, promotor de encadenamientos productivos sostenibles.

Con esta apuesta: un proyecto estructural, escalable y transformador para la agroindustria de la Altillanura, la federación se pone al servicio de los productores de soya y maíz de esta región.

Desarrollo de la reunión e impresiones de los asistentes

Durante este evento, expertos nacionales e internacionales explicaron en qué consiste la economía circular, destacando la importancia de la articulación y la asociatividad. Se abordaron temas como el aprovechamiento de los desechos y los residuos orgánicos para generar nuevos productos, entre otros de gran interés para los asistentes. Luis Felipe Ordóñez, director del Centro de Economía Circular – CECy, autor del libro: Transformación circular, una visión para lograr el equilibrio entre formas de producción y consumo y la interacción con la naturaleza, fue uno de los ponentes.

Los expertos argentinos Mauricio Ricciardi y Agustín Rosso, dos campesinos hijos y nietos de los fundadores, compartieron su experiencia en este tipo de apuesta, con la Cooperativa Agropecuaria Unión, modelo de economía circular en este país, que tiene más de 70 años de existencia y cuenta con más de 800 asociados.

Mauricio y Agustín, de manera tranquila y desprevenida, manifestaron que ellos no eran profesionales pero que sus padres y abuelos fundadores, así como las empresas familiares y comunitarias, les enseñaron a trabajar el campo



y a administrarlo y, por eso hoy ocupan cargos directivos en la empresa comunitaria. Desde este lugar, nos compartieron su experiencia como invitados, a este evento, desde el país austral.

“Contamos a los asistentes nuestra experiencia como cooperativa, todo lo que hacemos con nuestros asociados, la producción primaria, la industrialización y el valor agregado de los productos. Al asociado la cooperativa lo ayuda a hacer cosas que no puede hacer por sí solo, puesto que implican inversiones grandes. No se deben buscar solo los beneficios del cooperativismo, sino participar y trabajar de la mano con otros, estar juntos para crecer juntos, porque uno solo hace cosas rápido, pero con otros se llega más lejos”, manifestaron.

La Cooperativa Agropecuaria Unión cultiva centeno, avena, trigo, maíz y soja y, ha incursionado en negocios como producción de huevos de gallinas y una fertilizadora. Los beneficios con los que cuentan para sus asociados son: supermercado, prepaga de seguro médico (Avalian), seguro agrícola, maquinaria (La Segunda) y turismo (Coovaeco), entre otros.

Algunos de los asistentes manifestaron la importancia de este tipo de iniciativa, liderada por Fenalce:

Miguel Rojas - Miembro Junta Directiva Nacional de Fenalce - Región Altillanura

“La economía circular es muy importante para los productores porque va a permitir continuar con este negocio. Quedarnos solo en producir maíz y soja que son granos básicos nos está sacando del mercado, hay sabemos que, si empezamos a transformarlos, es lo que nos va a permitir ser eficientes y poder seguir en el tema agrícola”.

Román Tibavija - Director del Centro de Investigación La Libertad de Agrosavia

“Considero que esta es una iniciativa muy propicia para los productores de soya y maíz de la Altillanura porque el negocio de estos cultivos está en la zona, se sabe que es rentable, lo que falta es la unión, el cooperativismo y la asociatividad. Desde Agrosavia, es importante este tipo de iniciativas para continuar aportando con el conocimiento, con resultados de investigación y con transferencia de tecnología, como lo hemos hecho todos estos años”.

Juan Pablo Correal - Miembro Junta Directiva Nacional de Fenalce - Región del Ariari

“Es una iniciativa que había que darla porque en el caso del aceite de soya no lo tenemos e importamos, y teniendo la producción de soya en la región se convierte en una gran oportunidad no solo para la Altillanura sino para otras zonas del país. Las oportunidades están dadas no sólo por el mercado nacional, sino incluso por el mercado hacia Venezuela”.

Jaime Andrés Cabal – Representante de la Asociación de Agroindustriales de la Carne

“Muy buena la propuesta, ya hemos venido haciendo unos trabajos con productores grandes, medianos y pequeños que están interesados en seguir escuchando iniciativas como esta y generar una agenda sobre el tema de economía circular. Así es que como se construye”.

Óscar Gasca – Gerente de Operaciones del Grupo Agrobox

“Me parece muy interesante, el llano es el futuro de Colombia, tenemos tierra para crecer y desarrollar muchas cosas. Tenemos que mirar ejemplos de otros países, a los colombianos nos ha costado mucho la asociatividad, pero debemos apostarle a este tipo de iniciativas”.

Aníbal Gutiérrez – Presidente de Prosoya

“El tema de economía circular es maravilloso. El tema nuestro es más cultural, nosotros no tenemos la cultura de las asociaciones, sin embargo, eso no nos debería impedir que le apostemos a esta iniciativa, que sea una realidad, porque es una necesidad para el sector. Genera beneficios para el productor y también en la parte industrial. Espero podamos iniciar cuanto antes”.

Diana Rojas – Productora de soya, maíz y arroz en el Meta

“Como agricultores nos parece una iniciativa bastante oportuna dado que el número de plantas de secamiento y almacenamiento se queda corto para la producción que tenemos. Estamos muy dispuestos a escuchar la iniciativa, evaluar presupuestos y ver cómo vamos a lograr tener una mejor competencia a la hora de comercializar nuestras cosechas”.



Entre la emergencia y la previsión: claves agroclimatológicas para sortear el contraste hídrico de 2026

Jhon Jairo Valencia Monroy
Meteorólogo y Climatólogo
Fenalce
jvalencia@fenalce.co

Mientras aún lidiamos con el exceso de agua, los modelos climáticos analizados por nuestro grupo de trabajo proyectan un giro dramático. Un déficit hídrico, asociado al calentamiento del Océano Pacífico ecuatorial, nos lleva a proyectar la consolidación de un posible evento de El Niño para el cierre del primer semestre o inicios del segundo de 2026.

El primer bimestre de 2026 quedará registrado en la memoria del campo colombiano no solo por las lluvias, sino por su furia. Enero y febrero nos han puesto a prueba con desbordamientos de ríos, deslizamientos de tierra y una saturación de suelos que ha dificultado las labores en varias regiones. Esta emergencia, que hoy lamentamos y atendemos, es también una señal elocuente de lo que la agroclimatología viene advirtiéndolo: estamos en

un año de contrastes extremos y, lo que viene requiere de la más rigurosa planificación.

Mientras aún lidiamos con el exceso de agua, los modelos climáticos analizados por nuestro grupo de trabajo proyectan un giro dramático. Se prevé que marzo y abril mantengan lluvias por encima de los promedios históricos en gran parte del territorio nacional, consolidando la recuperación de reservas hídricas. Sin embargo, el panorama cambia drásticamente a partir de mayo, cuando se anticipa una reducción marcada de las precipitaciones, con tendencias a valores muy por debajo de la media. Este déficit hídrico, asociado al calentamiento del Océano Pacífico ecuatorial, nos lleva a proyectar la consolidación de un posible evento de El Niño para el cierre del primer semestre o inicios del segundo de 2026.

Nuevas Herramientas para la Predicción: el RONI y los Años Análogos

Para entender mejor este fenómeno, debemos hablar de cómo lo estamos midiendo. Históricamente, nos hemos guiado por el Índice Oceánico de El Niño (ONI), que mide la anomalía absoluta de la temperatura superficial del mar en el Pacífico. Sin embargo, la NOAA ha introducido un nuevo índice: el RONI (Relative Oceanic Niño Index).

La diferencia es sutil pero crucial. Mientras el ONI nos dice cuánto se está calentando el Pacífico (referencia histórica), el RONI nos indica si ese calentamiento es mayor que el del resto de los océanos tropicales. ¿Por qué importa esto? Porque el RONI aísla la señal propia del ENSO del calentamiento global de fondo. En términos prácticos, el ONI nos da la continuidad histórica para comparar con eventos pasados, pero el RONI se convierte

en nuestra herramienta de monitoreo y predicción operativa, permitiéndonos evaluar la intensidad real y la coherencia de los impactos climáticos que se avecinan en tierra, más allá de la emergencia puntual que hoy vivimos.

Complementando este nuevo índice, en Fenalce realizamos un ejercicio de Años Análogos, comparando las condiciones océano-atmosféricas de febrero de 2026 con nuestra base de datos histórica. Los años que más se asemejan a la configuración actual son 1997, 2018 y 2023. La lección que nos dejan estos años es invaluable: en su generalidad, iniciaron con condiciones húmedas (La Niña o neutras con alta pluviosidad) y terminaron con eventos secos de El Niño. Revisar el comportamiento de los cultivos, las problemáticas fitosanitarias asociadas a los excesos de humedad inicial y, los eventos climáticos extremos de esos años es una fuente de información directa para afinar nuestras decisiones en marzo de 2026.

- ✓ **Tolima:** Maíz, del 15 de marzo al 15 de abril de 2026.
- ✓ **Cesar (Norte):** Maíz, del 20 de marzo al 20 de mayo de 2026; Frijol, del 15 de mayo al 15 de junio de 2026.
- ✓ **Huila:** Frijol, entre marzo y abril de 2026.
- ✓ **Córdoba:** Maíz, del 20 de abril al 31 de mayo de 2026.
- ✓ **Nariño:** Cebada, hasta el 10 de mayo de 2026; Trigo, hasta el 30 de abril de 2026; Frijol, entre marzo y el 30 de abril de 2026.
- ✓ **Santander:** Frijol, del 24 de marzo al 24 de abril de 2026.
- ✓ **Boyacá:** Maíz y Cebada, del 15 de marzo al 15 de abril de 2026.
- ✓ **Valle del Cauca:** Maíz, hasta el 5 de junio de 2026.
- ✓ **Bolívar:** Maíz, del 20 de marzo al 20 de abril de 2026.
- ✓ **Meta (Ariari):** Maíz, hasta el cierre de marzo de 2026.
- ✓ **Cundinamarca:** Maíz y Frijol, entre marzo y el 30 de abril de 2026.

Recomendaciones finales para el productor

Si algo nos enseñó la emergencia de enero y febrero es que el agua en exceso también es un riesgo. Ahora, con la perspectiva de un déficit futuro, la adaptación debe ser integral. Por ello, hacemos un llamado a:

1. Preparación del Suelo: verificar condiciones de drenaje antes de la siembra. Los suelos saturados pueden retrasar labores y afectar la germinación si no se manejan adecuadamente.

Planificación Regional: Calendario de Siembras propuesto por Fenalce

Con base en esta predicción y en el criterio de nuestros ingenieros regionales, el objetivo es claro: adelantar las siembras para escapar del déficit hídrico proyectado, pero con la lección aprendida de que los suelos vienen saturados. Buscamos que la emergencia, la floración y el crítico llenado de grano ocurran en los meses de mayor disponibilidad de agua, mejorando así la productividad del país. Presentamos las ventanas recomendadas, sin dejar de lado las resoluciones fitosanitarias del ICA que, a la fecha de emisión de este artículo, están por definirse o socializarse.

ASÍ VAMOS

2. Selección Varietal: considerar el uso de semillas precoces o materiales genéticos pensados para condiciones de sequía o bajo requerimiento hídrico, que puedan completar su ciclo antes de que el déficit se acentúe.

3. Técnicas de Siembra: evaluar y aplicar la mejor metodología para conservar la humedad en cada región (siembra directa, labranza mínima, camas elevadas en zonas encharcables).

4. Buenas Prácticas Agrícolas (BPA): mantener la excelencia en el manejo del cultivo, con especial atención al control fitosanitario, ya que la humedad inicial puede propiciar hongos que afecten el desarrollo.

5. Infraestructura: implementar o revisar sistemas de cosecha de agua que nos permitan mitigar los déficits en los meses venideros, aprovechando las lluvias de marzo y abril.

6. Acompañamiento Técnico: no tomar decisiones en

solitario. Les invitamos a consultar al grupo de agroclimatología de Fenalce y, a nuestros ingenieros regionales en cada uno de los departamentos en los que la federación hace presencia. Estamos en el territorio para traducir estos pronósticos en rentabilidad.

La historia nos habla. 1997, 2018 y 2023 no son años al azar: son espejos de lo que puede venir si no actuamos. Pero hoy tenemos algo que antes no existía: la ciencia nos da precisión donde antes había solo conjeturas.

El ONI nos conecta con la memoria del Pacífico. El RONI nos filtra el ruido del calentamiento global. Y las predicciones de Fenalce traducen todo eso en fechas, en regiones, en decisiones concretas para el productor.

La emergencia de enero y febrero nos golpeó, pero no nos doblegó. Este 2026 no será un año fácil, pero tampoco será un año a ciegas. La historia nos advierte, la ciencia nos guía y el campo colombiano, una vez más, demostrará que sabe convertir la adversidad en productividad.

**iPorque el que
siembra con ciencia,
cosecha con certeza!**

La poscosecha, herramienta de prevención frente a coyunturas climáticas

Erika López Linares
Profesional Departamento
Económico y de Apoyo a la
Comercialización

Fenalce
dlopez@fenalce.co

Las lluvias han provocado que se presenten condiciones de alta humedad, creando un ambiente que favorece el desarrollo de hongos, afectando de manera importante la inocuidad y calidad de los granos que se consumen a diario.

En este inicio de año, el país ha presenciado una temporada atípica y preocupante de lluvias, que no solo ha ocasionado pérdidas visibles en los cultivos de maíz, sino que también han generado riesgos invisibles.

Más allá de estas pérdidas, las lluvias también han provocado que se presenten condiciones de alta humedad, creando un ambiente que favorece el desarrollo de hongos, afectando de manera importante la inocuidad (garantía de que los alimentos no causan daño al consumidor) y calidad de los granos que se consumen a diario.

Los hongos son microorganismos presentes en todo el medio ambiente y, aunque muchos son importantes para su equilibrio, existen otros que, en condiciones favorables, generan sustancias tóxicas nocivas para la salud de los consumidores.

Para que un hongo pueda desarrollarse requiere de factores como:

- ✓ **Nutrientes:** si bien los hongos no son tan exigentes a nivel nutricional, la disponibilidad de nutrientes sí es un factor relevante para la producción de micotoxinas. El maíz, por su alto contenido en carbohidratos y bajo nitrógeno, se convierte en un sustrato ideal.
- ✓ **Temperatura:** el crecimiento de hongos relevantes en maíz, como los del género *Aspergillus* y *Fusarium*, se favorece entre 25 °C y 30 °C, aunque pueden desarrollarse a temperaturas mínimas cercanas a 10 °C.
- ✓ **Humedad relativa:** las lluvias aumentan la humedad ambiental, favoreciendo el crecimiento de estos microorganismos

Este fenómeno de lluvias ha dificultado el secado en campo, prolongando el tiempo que los granos permanecen en el cultivo y aumentando el riesgo de desarrollo de hongos. Cuando se acompañan de fuertes vientos, también generan daños físicos en las plantas, facilitando la colonización por estos microorganismos y favoreciendo la producción de micotoxinas desde antes de la cosecha.

Ahora, bajo estas condiciones, proceder a una pronta limpieza y secado después de la cosecha es imprescindible para salvaguardar la calidad de los granos. Estos procesos de poscosecha juegan un papel fundamental como herramienta crítica para minimizar los riesgos. No obstante, es importante mencionar que, una vez producidas, las

ASÍ VAMOS

micotoxinas no pueden degradarse ni eliminarse fácilmente, por eso, la prevención es la principal estrategia.

Es posible que los granos ya vengan contaminados por ciertos hongos y sus micotoxinas desde campo (por ejemplo, hongos del género *Fusarium*), sin embargo, si permanecen húmedos durante el almacenamiento, otros hongos, como los del género *Aspergillus*, pueden desarrollarse y producir aflatoxinas, lo que aumenta aún más el riesgo de pérdida de aptitud para su consumo. Esto refuerza la idea de que las operaciones de poscosecha contribuyen a gestionar el riesgo, pero también deben ejecutarse de manera tal que no se conviertan en un factor que deteriore la calidad del producto final.



Posterior a la cosecha, el primer proceso a llevarse a cabo es la prelimpieza, la cual consiste en retirar todo material que no sea grano y que, de no ser retirado, disminuye la eficiencia del siguiente proceso: el secado. Este proceso suele realizarse de manera artificial haciendo uso de equipos para este fin. Durante este proceso deben controlarse variables como la temperatura del flujo de aire, además, debe llevarse a cabo una etapa de temperado o reposo del grano, con el fin de evitar fisuras en el grano que provoquen pérdidas de calidad.

Bajo esta óptica, la poscosecha no solo debe ser vista como el proceso que permite adecuar el grano para la comercialización, sino como la etapa que permite mantener la calidad, disminuir la contaminación, prolongar la vida útil y proteger la salud de los consumidores.

No obstante, el impacto de las operaciones de poscosecha no solo se limita a la inocuidad, sino que también incide de manera directa en la valorización del grano. En escenarios como el actual, los excesos de humedad pueden llevar a pérdidas de calidad, como la presencia de granos germinados, daños por hongos, altos contenidos de impurezas, entre otros. Actualmente, a los productores se les aplican descuentos en precio asociados a estas pérdidas, los cuales pueden reducirse cuando los procesos de poscosecha se ejecutan de manera oportuna y adecuada.

Si bien el clima es algo que no se puede controlar, sí es posible gestionar lo que ocurre una vez se cosecha el grano. Sin embargo, esto está condicionado por la disponibilidad de infraestructura de poscosecha, como sistemas de secado, que aún son insuficientes en varias zonas productoras del país.

En este contexto, continuar fortaleciendo las capacidades de manejo poscosecha no solo se convierte en una herramienta para preservar la calidad e inocuidad del maíz, sino también en una necesidad para reducir pérdidas y mejorar la capacidad del sector frente a escenarios climáticos cada vez más variables.

¿Sabía que Fenalce cuenta con cinco laboratorios para el análisis de calidad e inocuidad del maíz y la soya?

A través de estos, se ofrecen de manera gratuita los siguientes análisis:

- ✓ Determinación del grado de calidad
- ✓ Porcentaje de humedad
- ✓ Análisis de micotoxinas

Adicionalmente, se brinda asesoría constante en manejo de poscosecha.

Encuétranos en:

Espinal-Tolima

Calle 9 #3-87 Centro
Cel. 315 232 5386

Granada-Meta

Cra 16 #15-81 Centro
Cel. 312 480 2033

La unión- Valle del Cauca

Km 3 vía la Unión
-La victoria.
Cel. 314 354 6527

Cereté- Córdoba

Calle 7 #8-40 Local 2
Cel. 314 276 8283

Puerto Gaitán – Meta

Km 6 alto de neblinas
Cel. 314 354 2691

**La inocuidad es la garantía
de que los alimentos no causan
daño al consumidor**

ASÍ
VAMOS

Fenalce le apuesta a una agricultura sustentable

**Oficina de Comunicaciones
Fenalce**
comunicaciones@fenalce.co

Prácticas como la mínima alteración del suelo a través de la siembra directa y la labranza reducida, los cultivos de servicio, la rotación de cultivos y los cultivos asociados son fundamentales en este camino.

Pensando en la necesidad que tienen los productores de cereales, leguminosas y soya del país, de ser más productivos y rentables con sus cultivos y, teniendo en cuenta la importancia de cuidar y conservar los suelos que son la base de nuestra labor agrícola para la producción de granos, fundamentales para la seguridad y soberanía alimentaria de Colombia; Fenalce le apuesta a una agricultura sustentable, con ayuda de sus aliados, pues debemos aprender y enriquecernos de experiencias como la de Argentina, y apoyarnos de investigadores de nuestro país, talento local a disposición del desarrollo agrícola nacional. Por eso el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria de Argentina – INTA y, la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria –

Agrosavia, nos acompañan en este proceso de fortalecimiento, pues cuidar lo nuestro nos hace más fuertes.

“El camino hacia una agricultura sustentable implica un mejoramiento de los suelos e incluso la rehabilitación o corrección de estos cuando es necesario. Prácticas como la mínima alteración del suelo a través de la siembra directa y la labranza reducida, los cultivos de servicio, la rotación de cultivos y los cultivos asociados son fundamentales en este camino que debemos iniciar como gremio con nuestros productores, para dar respuesta a muchas necesidades, que son transversales al sector agropecuario en Colombia, por eso esta es una necesidad nacional”, afirma Arnulfo Trujillo, gerente general de Fenalce.

Trabajo con el INTA y Agrosavia

Desde el año 2018, después de su gira en Argentina, Fenalce está trabajando con el INTA y Agrosavia en el mejoramiento del sistema productivo colombiano, teniendo como ejemplo y punto de partida el sistema productivo argentino (que pasó de un sistema agropecuario tradicional a uno bioindustrial), con sus bondades, cifras importantes de crecimiento, pero sobre todo aprendizajes, aplicado al caso colombiano. La idea es adaptar el sistema de cultivo sin labranza con cobertura de residuos, de este país, al nuestro.

Se trata del proyecto, de ambas cancillerías, FOAR – APC, que comparten el INTA, Fenalce y Agrosavia, enfocado en el sistema de siembra directa (o labranza cero) y conservacionista de Argentina. Las tecnologías aplicadas en este país austral para el crecimiento de su producción están estrechamente relacionadas con las BPA (Buenas Prácticas Agrícolas). La idea es pasar de la labranza a la siembra directa (o labranza cero). En Colombia, Fenalce ya viene trabajando con los productores líderes que están haciendo siembra directa.

ASÍ VAMOS

El desafío es adaptar este sistema sustentable en Colombia, esta tecnología que ha dado fruto en Argentina. En el centro de investigación La Libertad de Agrosavia se están haciendo investigaciones y pruebas para adaptar la experiencia de Argentina en Colombia, buscando como dice Alejandro Saavedra, técnico extensionista del INTA, “la siembra directa a lo colombiano”, con las condiciones y problemas de producción que presenta Colombia, para lo cual, según este experto, se requiere tiempo. Saavedra es especialista en mecanización y coordina en Argentina un proyecto nacional sobre información e innovación para el agregado de valor a la agroindustria y la bioenergía en las diferentes cadenas.

De acuerdo con Alejandro, se debe poder medir el cambio productivo al mejorar la producción, pero lo más importante es que esta mejora sea sustentable en el tiempo, para poder incrementar la productividad y los rendimientos año tras año, ahorrando dinero en las labores agrícolas, todo esto, por supuesto, sin hacer daño al suelo, en un sistema de crecimiento equilibrado. En el caso de Argentina, las nuevas tecnologías aplicadas, es decir, las nuevas prácticas agrícolas que implementaron les generaron crecimientos en su producción de más de 200 %, en los últimos años.

Diferentes tecnologías que se adaptan para lograr un mismo objetivo

La siembra directa

La siembra directa con el menor movimiento del suelo o sin moverlo en absoluto, implica cambios en las dinámicas agrícolas. Uno de los grandes desafíos es cómo sembrar en este suelo, generando un sistema más sustentable con el menor o nulo movimiento posible de este (suelo sustentable). Para sembrar se mueven solo las franjas donde va la semilla, haciendo surcos pequeños sobre la cobertura de residuos de la cosecha anterior. Los defensores de la sustentabilidad del suelo apuestan por una menor agresividad con este, para conservar sus propiedades. En el caso de Argentina, se pasó de 20 horas por hectárea de labores de labranza para implantar y hacer un cultivo, a menos de 2 horas.

La siembra directa sin labranza tiene muchos beneficios, entre estos, el aprendizaje de la dinámica del suelo y la conservación de la materia orgánica de este; también aporta a la economía del agua, mejora la infiltración en el suelo, aumenta la eficiencia de uso de los recursos, protege de la erosión, mejora el balance de materia orgánica, aumenta la ventana de siembra, resuelve problemas de tierras difíciles, reduce el uso de maquinaria (se utilizan solo sembradoras adaptadas, pulverizadoras y cosechadoras) y provee gran estabilidad de rendimientos.

Prácticas como la fertilización (aplicación estratégica de

nutrientes al suelo o a la planta), la rotación de cultivos (alternar diferentes tipos de plantas en un mismo terreno, en lugar de plantar lo mismo consecutivamente) y los cultivos de servicio o cobertura (especies vegetales sembradas entre dos cultivos comerciales, sin fines de cosecha comerciales, destinados a mejorar la salud del suelo y el agroecosistema), están alineadas con la siembra directa.

En el caso de la rotación, la mineralización de nutrientes se va dando con el tiempo y, es muy importante para darle al cultivo un manejo integrado de plagas, enfermedades y arvenses (malezas). En siembra directa, tanto para la rotación como para los cultivos de servicio, se recomienda dejar los rastrojos en el suelo (residuos vegetales que quedan sobre el suelo tras la cosecha de cultivos), para aprovechar los distintos nutrientes de estos que aportan fertilidad natural. También se recomienda aprovechar, de manera controlada, los residuos de la producción ganadera intensiva, generando un enlace entre ambas producciones: la agrícola y la ganadera; estos residuos son importantes biofertilizantes para el suelo, permitiendo una fertilización natural y biológica.

Los cultivos de servicio ayudan a la cobertura del suelo (masa vegetal en superficie) y frenan la erosión hídrica. De acuerdo con Alejandro Saavedra, la materia verde viva ayuda a no tener el suelo desnudo, generando varios beneficios, como la mejora del suelo, al romper la estructura en profundidad de este, aspecto que beneficia mucho a Colombia, por las condiciones difíciles de sus suelos, que requieren del mejoramiento de sus condiciones físicas, químicas y biológicas.

“Colombia presenta muchos desafíos en sus suelos que debe corregir de a poco, con prácticas como mover menos el suelo, aplicar buenas prácticas agrícolas y considerar el aporte de la rotación. Con el tiempo, los productores

de este país deben ir encontrando el menor movimiento de suelo posible. También deben aprovechar la bondad de las lluvias que se dan en el país, ser más eficientes con la acumulación, en profundidad, del agua de lluvia, para tener menores déficits hídricos. La infiltración de agua al suelo es fundamental para que los cultivos la tengan disponible. También es importante que consideren la genética adaptada para ese manejo, el mejoramiento de las plantas adaptadas a las condiciones con las que cuentan (semillas mejoradas y transgénicas), sin dejar de lado las semillas convencionales; así como tener a disposición la maquinaria adecuada que permita el estrechamiento de hileras y la ubicación de semillas en forma uniforme y a la misma profundidad cortando y trabajando sobre los residuos orgánicos o cultivos de cobertura. Otra ventaja de la siembra directa es que permite adaptar o ampliar las fechas de siembra (ventana de siembra)”, explicó el experto del INTA.

Ahora bien, dependiendo lo que se busque como beneficio, de la rotación establecida y/o del suelo con el que se cuenta de acuerdo con la región, se puede optar por cultivos de cobertura como gramíneas (aportan raíz en profundidad, lo que ayuda a combatir la

compactación) o leguminosas (fijan nitrógeno atmosférico), o usar ambas. En todo caso se recomienda estrechar las hileras y no dejar espacios tan amplios, para aprovechar las ventajas productivas del estrechamiento de hileras (más plantas, cubrir el suelo, menor competencia de arvenses - malezas, menor uso de agroquímicos, etc.). En conclusión, le debemos dar al suelo, todo lo que extraemos. La nueva labranza debe iniciar ahora con la cosecha anterior, una labranza que no es convencional, sino que se basa en métodos de conservación para reducir la erosión del suelo que provoca la caída del potencial productivo.

La agricultura de precisión

Sumado a esto, la aplicación de la agricultura de precisión es vital, como el uso de drones para mejorar la precisión en las siembras, el mapeo de los rendimientos y la aplicación dirigida que disminuye la cantidad de agroquímicos y fertilizantes utilizados en los cultivos.

Importancia de la poscosecha y almacenamiento

El objetivo final es mejorar la cosecha y esto implica considerar otros aspectos como el almacenamiento adecuado del grano cosechado para asegurar su calidad, lo que deriva en la trazabilidad e inocuidad de los alimentos que se elaboren utilizando esta materia prima. El silobolsa, un sistema de almacenamiento hermético y flexible ha cobrado mucha relevancia recientemente, en este aspecto. Ahora bien, es importante que se valore y se mantenga la calidad de esta materia prima y su proceso de producción, para que se pague bien por este aspecto, como ocurre cuando se exporta.

Consideraciones

Para el técnico extensionista del INTA, la adaptación de estas diferentes tecnologías requiere de la participación interdisciplinaria, del trabajo conjunto de productores, técnicos, industria, instituciones y fabricantes de maquinaria. “Todos deben estar enfocados en mejorar los suelos, reducir los costos y aumentar los rendimientos”, aseguró. En el caso del incremento del rendimiento, este se debe dar por un buen manejo del suelo y no por el uso excesivo de insumos. La idea es realizar una fertilización adecuada, reducir el nivel de dosis de agroquímicos y combatir plagas, enfermedades y malezas. Esto implica un desafío técnico, por la nueva dinámica del sistema productivo que requiere un manejo diferencial, haciendo uso de herramientas de BPA (Buenas Prácticas Agrícolas) y agricultura de conservación.



Beneficios compartidos de los fondos de fomento

Hermann Mantilla González
Director Financiero y de Recaudo
Fenalce
 hmantilla@fenalce.co

Fabian Avella Rojas
Coordinador Nacional Dirección
de Recaudo y Financiera
Fenalce
 favella@fenalce.co

Con los recursos que cuentan a través del recaudo de la cuota parafiscal de fomento, adquieren una responsabilidad social y con ello el valor compartido como una filosofía que busca beneficiar a todos los actores de la cadena.

El Fondo Nacional de Cereales, el Fondo Nacional de Leguminosas y el Fondo Nacional de la Soya, con los recursos que cuentan a través del recaudo de la cuota parafiscal de fomento, tienen una responsabilidad social y con ello el valor compartido como una filosofía que busca beneficiar a todos los actores de la cadena, desde la siembra con los agricultores, hasta el beneficio e impacto positivo que esta producción agrícola genera en las comunidades a nivel nutricional, social y ambiental.

Beneficios para los productores: transferencia de la mejor tecnología, investigación,

innovación y producción de nuevas semillas, fomento al cultivo, centro de información y divulgación económica y estadística, programas de extensión, de capacitación en maquinaria y equipos, monitoreo y evaluación de enfermedades, mesas técnicas agroclimáticas, y muchos más proyectos y programas para su beneficio, que puede consultar en la página de Fenalce: www.fenalce.co

Beneficios para el consumidor final: se le da a conocer las grandes bondades, propiedades, beneficios proteínicos y nutritivos que tienen los granos que agremia la federación: maíz, sorgo, trigo, cebada, avena, frijón, arveja, habas y frijón soya, que se consumen en diferentes subproductos y derivados o como preparaciones para diferentes estándares de dieta o estilos de cocina que pueden consultar en las redes sociales de Colombia Sí Sabe.

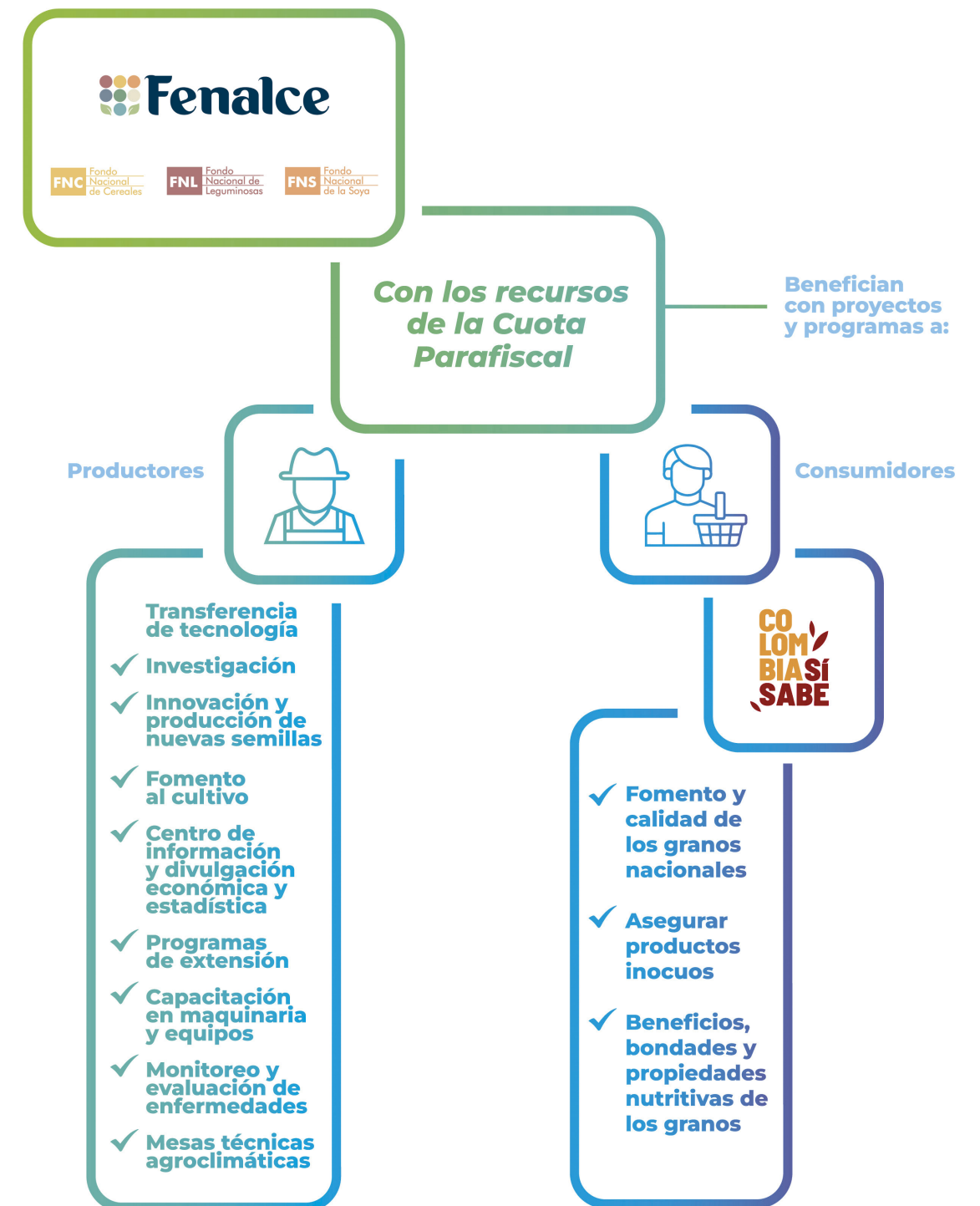
Con el país y con la sociedad en general, también estamos comprometidos. Sabemos que todos los granos que representa Fenalce, así como los productores de estos, son claves para la nutrición humana y animal; por esto es fundamental crecer en áreas sembradas y en producción, lo que origina a su vez nuevos empleos y, contribuye a salvaguardar la seguridad y soberanía alimentaria de Colombia, un país cuya población está en constante crecimiento y, que requiere, por tanto, de abastecimiento.

Unido al crecimiento productivo, debe estar contemplada la importancia de preservar el medio ambiente con acciones como la reducción de emisiones, la disminución de la erosión del suelo y el aumento de la eficiencia en el uso de la tierra.

En definitiva, la Federación Nacional de Cultivadores de Cereales, Leguminosas y Soya – Fenalce, administrador de los Fondos Nacionales de Cereales, Leguminosas y Soya y, por ende, del Recaudo de la Cuota Parafiscal, a través de los diferentes proyectos que desarrolla, es consiente que al aplicar el valor compartido mejora el nivel de competitividad de los productores que cultivan estos granos, así como de los granos que cosechan y, al

IMPULSO AL CAMPO

unir todos los eslabones que intervienen en la producción y comercialización de estos cultivos vitales para la seguridad y soberanía alimentaria del país, la federación está profundamente comprometida con la sostenibilidad de los mismos, desde la siembra, la cosecha y su consumo, estando completamente segura que estos cultivos pueden propiciar una mejor calidad de vida para el agricultor, la sociedad y el país.





En Fenalce planear es sembrar el camino hacia grandes resultados

Arrancamos el año con una intensa jornada de planeación estratégica, realizada del 20 al 23 de enero en nuestra sede principal en Cota, convencidos de que una buena planificación hoy se traduce en más impacto mañana para nuestros productores y para el país.

Día 1- Planeación con propósito y visión de futuro

Este espacio permitió fortalecer las propuestas y proyectos que marcarán la ruta de trabajo en 2026.

Día 2 - Todos alineados hacia un mismo objetivo

Se revisaron los avances de 2025 y se definió el rumbo para 2026.

Días 3 y 4 - Planeación técnica y operativa para un año de resultados

Los equipos nacionales de la Dirección Técnica y del equipo de Recaudo vivieron una jornada clave de articulación, en la que definieron sus planes de acción y actividades.

Primer Comité Técnico del Programa de Fortalecimiento de Fríjol

Bajo el liderazgo de nuestro gerente general, Arnulfo Trujillo, nos reunimos con la Secretaría de Agrocampesinado de la Gobernación de Cundinamarca para desarrollar el primer Comité Técnico del Programa de Fortalecimiento de una Producción de Fríjol Sostenible en Agrosistemas Sustentables en el departamento de Cundinamarca. Este encuentro se realiza en el marco del convenio de asociación SAG-ES-CA-178-2025 celebrado entre Fenalce y la Secretaría del Agrocampesinado de la Gobernación de Cundinamarca.

Reunión estratégica con Agrosavia

Sostuvimos una reunión con Miguel Serrano López, director de Agrosavia, y Rodrigo Martínez, director de Investigación y Desarrollo, para avanzar en la ejecución del convenio de cooperación técnico - científica entre ambas instituciones.

Se definieron tres ejes de trabajo: caracterización y zonificación de la producción, mercados y transformación y, modelos productivos.



Participamos en ExpoMalocas 2026

Fenalce, junto con los Fondos Nacionales de Cereales, Leguminosas y Soya y la estrategia 'Colombia Sí Sabe', participó en ExpoMalocas 2026, la mejor vitrina agroindustrial, turística, equina y ganadera de Colombia, que se llevó a cabo del 28 de enero al 01 de febrero en el Parque Las Malocas, de Villavicencio.

Hicimos presencia en el stand 1 y 2 de la Zona Agroindustrial y ofrecimos dos charlas sobre

Calidad de los granos: herramientas de valor comercial y Coyuntura agrícola 2026: ¿qué explica los bajos precios del maíz y la soya? y ¿qué esperar de la cosecha?

Además, destacamos el departamento del Meta como la región sojera y maicera de Colombia por su aporte a la producción nacional de estos granos, que supera el 90 % y el 50 %, respectivamente

Fenalce presente en Panel sobre Planificación del Territorio

En el marco de ExpoMalocas 2026, nuestro gerente general, Arnulfo Trujillo, participó en el panel: "Importancia de la planificación del territorio alrededor de paisajes productivos, para el desarrollo de las potencialidades". Durante su intervención, destacó que Colombia tiene una alta demanda de granos, pero una oferta nacional insuficiente, lo que nos hace dependientes de las importaciones.

Enfatizó en que la planificación territorial es clave para el crecimiento del sector. No obstante, indicó que es importante contar con garantías para que el crecimiento sea posible, como seguridad jurídica, vías, servicios, agua, calidad del suelo y oferta ambiental. Explicó que Colombia debe planear para lograr soberanía alimentaria, teniendo en cuenta que hoy solo producimos el 15 % del consumo nacional.

Reunión con representantes de Finagro

El presidente de la Junta Directiva y miembro de la Organización Regional Fenalce Boyacá, Manuel Martínez, junto a nuestro coordinador de la Regional Andes, William Sana, sostuvieron una reunión con representantes de Finagro, con el propósito de proyectar el trabajo conjunto para 2026.

Como resultado de este encuentro, se definió realizar jornadas de trabajo de campo con asociaciones de productores y sobre fortalecimiento de procesos de educación financiera, orientados a impulsar el desarrollo y la sostenibilidad del sector agrícola.

En Fenalce seguiremos empoderando a nuestros productores.

Participamos en Mesas Técnicas Fitosanitarias de Maíz

Hemos participado en la coordinación, junto con Agrosavia, de las diferentes mesas fitosanitarias de maíz, organizadas por la Gerencia Seccional del ICA. En estas se ha llevado a cabo la actualización de la situación fitosanitaria y la concertación de fechas de venta y de siembra.

A la fecha, se han llevado a cabo las Mesas Técnicas Fitosanitarias de Huila, Tolima, Meta, Valle del Cauca y Casanare. En estos espacios Fenalce ha participado con el pronóstico climático, el análisis de la coyuntura económica del maíz, expectativas de precios y perspectivas de cosecha a nivel nacional.

¡Brindar información oportuna fortalece la toma de decisiones de nuestros productores!

LA MOVIDA

Soluciones reales para nuestros productores

La regional Córdoba de Fenalce sostuvo una reunión clave con la directora regional del Banco Agrario del departamento, con el propósito de conocer de primera mano los beneficios, alivios y herramientas financieras disponibles para los agricultores y asociaciones que se han visto afectados por las lluvias.

En este espacio participaron el miembro de Junta Directiva Nacional de Fenalce, en representación de Córdoba, Fernando Ramos, y Lesly de León, coordinadora de la Regional Caribe.

Día de campo en Soacha

Participamos en un Día de Campo realizado en la vereda San Jorge de Soacha, un espacio clave para el fortalecimiento de las unidades productivas agropecuarias en este territorio.

Esta jornada, organizada por la Alcaldía de Soacha y la Secretaría de Ambiente, Minas, Desarrollo Rural y Protección Animal, reunió a 20 productores de este municipio de Cundinamarca.

Durante el encuentro hablamos sobre el cultivo de arveja y frijol, compartiendo conocimientos técnicos y herramientas prácticas para mejorar la productividad y sostenibilidad.

Además, desde Fenalce presentamos nuestra oferta de servicios y acompañamiento técnico especializado para seguir impulsando el desarrollo del sector.



Exitosa jornada de trabajo en Santander

En este departamento, la federación vivió en varios días una jornada de trabajo exitosa. Nos reunimos con la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural y, sostuvimos un encuentro con la unidad administrativa especial de organizaciones solidarias del gobierno. Así mismo, visitamos el comité de cafeteros y compartimos con el equipo de extensión y la facultad de ingeniería de la Universidad de San Gil.

También nos reunimos con el director de programas especiales del SENA de San Gil y, la Secretaría de Agricultura de este municipio. Finalmente, visitamos la universidad UDI para analizar la posibilidad de establecer un convenio, así como la Universidad libre en el Socorro, con quienes estamos cerca de firmar uno.



Avances por el agro Huilense

Nuestro gerente general, Arnulfo Trujillo, y el miembro de la Junta Directiva de la federación, Luis Albeiro Suárez, sostuvieron una reunión estratégica con el Gobernador del Huila, Rodrigo Villalba, para definir de manera concertada los pasos para la creación de la Cadena Regional de Frijol y Maíz. Durante el encuentro también se avanzó en un convenio de cooperación que permitirá fortalecer los programas de rotación arroz-soya-maíz.

Nuevas sinergias para el crecimiento del campo **bolivarense**



Nuestro gerente general, Arnulfo Trujillo, sostuvo una importante reunión con el secretario de Agricultura y Desarrollo Rural de Bolívar, Víctor Raúl Méndez Galvis, con el propósito de fortalecer la articulación institucional en beneficio del sector de cereales y leguminosas del departamento. Durante la reunión, extendimos la invitación a trabajar de manera conjunta por los productores, promoviendo iniciativas que impulsen la productividad, la competitividad y el crecimiento sostenible del campo bolivarense.

Esta reunión se consolidó como un espacio estratégico para identificar nuevas oportunidades de cooperación interinstitucional. Como resultado, se asumió el compromiso de avanzar en la firma de un Convenio Marco.

Avances en proyecto de planta de acopio

Sostuvimos una reunión clave con la Gobernación de Boyacá, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) y Bavaria para dialogar sobre los avances del proyecto de la planta de acopio y selección de cebada maltera que será operada por Fenalce y tendrá lugar en el municipio de Paipa, en Boyacá.

Durante la jornada se realizó: la presentación de los renders del proyecto, la socialización del modelo operativo de la planta y la revisión de los próximos pasos estratégicos.

Se avanzará en la gestión para que la Gobernación de Boyacá concrete el acuerdo con el Gobierno Nacional y así hacer realidad esta infraestructura clave para nuestros productores.

LA MOVIDA

Reunión de Fenalce Bolívar y Atlántico

Nuestra organización regional sostuvo una reunión estratégica entre el miembro de junta directiva, Julio Carmona, la coordinadora regional, Lesly de León, y el equipo técnico de esta zona del país; con el propósito de avanzar en el plan de acción.

Se revisaron las líneas estratégicas que orientarán el trabajo regional, se definieron acciones concretas para fortalecer la asociatividad y, se hizo la entrega de los estatutos, el acta y el certificado de Cámara de Comercio.

Alternativas de rotación en Tolima

Participamos en reunión de evaluación de alternativas de rotación en el departamento del Tolima, realizadas en las instalaciones del Distrito de Riego de Coello.

En este escenario, Fenalce expuso la situación del sector del maíz y la soya en el 2026, perspectivas de precios y soluciones y oportunidades que se pueden implementar para el cultivo de maíz y soya como alternativa de rotación.

Diálogo y construcción gremial



Seguimos impulsando la asociatividad como factor esencial para fortalecer la competitividad, la sostenibilidad y el liderazgo de nuestros productores. Por eso, nuestro gerente general, Arnulfo Trujillo Díaz, sostuvo un encuentro con asociaciones interesadas en vincularse a Fenalce Antioquia, con el propósito de fortalecer la representación y el trabajo articulado en este departamento. Este encuentro estuvo liderado por la presidenta de esta Regional, Angélica María Ramírez, y su equipo de profesionales.

Durante la jornada se dieron a conocer la naturaleza y el alcance de Fenalce y de la Regional Antioquia; se generó un espacio de acercamiento con asociaciones de frijoleros y maiceros identificadas en el territorio; se presentaron las acciones que adelanta y proyecta Fenalce Antioquia para el 2026; y, se validó la participación de las asociaciones invitadas a formar parte de la regional.

Como resultado de este encuentro, con la participación de representantes de 9 municipios del departamento, se logró la incursión de 10 asociaciones de base para avanzar en la conformación de Fenalce Antioquia, organización de segundo nivel.

Impulsamos el valor agregado en el Huila

Nuestro gerente general, Arnulfo Trujillo, se reunió con las asociaciones de productores de frijol de San Agustín y La Plata – Huila, con el propósito de avanzar en la implementación del proyecto de empaquetadoras de frijol, una iniciativa orientada a fortalecer los procesos de comercialización directa de este grano y generar mayor valor para la producción local.

Gracias al trabajo articulado entre Fenalce, la Gobernación

Departamental y la Alcaldías Municipales, hoy este proyecto comienza a materializarse.

Con estas empaquetadoras, los productores podrán: agregar valor a su producción, fortalecer su capacidad de negociación en el mercado, ampliar sus oportunidades de acceso a nuevos mercados y contribuir al fortalecimiento de la economía local.

En Fenalce seguiremos trabajando para que el productor no solo siembre, sino que transforme y comercialice con mejores condiciones.



Mesas Técnicas Agroclimáticas

Para seguir fortaleciéndonos ante los efectos del cambio climático, la federación, con apoyo de los fondos de cereales, leguminosas y soya, ha participado en la organización y desarrollo de las Mesas Técnicas Agroclimáticas de Tolima, Córdoba, Sucre, Nariño, Meta, Cundinamarca, Santander, Magdalena, Cesar y la Guajira, en articulación

interinstitucional con otras entidades del orden público y privado, como la FAO y, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

En estos espacios, se brindan herramientas para fortalecer la toma de decisiones en los diferentes cultivos, teniendo en cuenta las recomendaciones agroclimáticas y la integración del conocimiento técnico-científico con los saberes locales, para el mejoramiento de la productividad y los rendimientos.

Aspectos como el fortalecimiento del Sistema de Gestión del Riesgo Agroclimático, bajo un enfoque de agricultura climáticamente inteligente y, el apoyo a los productores ante las condiciones climáticas adversas, con el fin de que puedan afrontar la situación de la mejor manera, evitando grandes afectaciones, son claves. No se trata solo de pronosticar el clima, sino de anticipar el riesgo y traducir la información técnica en acciones concretas.

LA MOVIDA

Alternativas de cultivo con sistemas productivos

Estuvimos en el Distrito de Riego del Norte del Tolima – Asorrecio, socializando alternativas de cultivo con sistemas productivos para la rotación en lotes de arroz con productores de Lerida, Tolima.

Este espacio también fue el escenario para dialogar sobre precios de soya y maíz, y apoyo a la comercialización de estos granos.

Reunión clave de Fenalce Boyacá

Los integrantes de la Organización Regional Fenalce Boyacá sostuvieron una reunión clave en la que se realizó la evaluación de las actividades del Plan de Acción en 2025, se definieron ajustes estratégicos para el 2026 y se avanzó en la consolidación del plan de negocios, estableciendo el primer pedido proyectado para el próximo año.

Desde Boyacá, seguimos trabajando con compromiso, organización y visión empresarial para fortalecer a nuestros productores y dinamizar los sectores de cereales y leguminosas en este departamento.

Las sinergias nos fortalecen



Estuvimos en el Valle del Cauca desarrollando jornadas de trabajo con aliados estratégicos como el CIAT, AGROSAVIA, CIMMYT, la Universidad Nacional de Colombia y el Comité de Cafeteros del Valle, con quienes avanzamos en la consolidación de agendas conjuntas.

Se avanzó en la priorización de planes de trabajo para dinamizar los convenios, en el fortalecimiento de la articulación institucional y, en la consolidación de estrategias conjuntas. Con estas alianzas impulsamos acciones concretas para fortalecer y asegurar la seguridad y soberanía alimentaria de Colombia.

En estos espacios, participaron: nuestro gerente general, Arnulfo Trujillo; Bernardo Millán, miembro de la Junta Directiva Nacional de Fenalce y presidente de la organización regional Valle del Cauca, Eje Cafetero y norte del Cauca; Lorena Parra, directora de Planeación; Carmen Julio Duarte, director de Investigación; Yennifer Valenciano, coordinadora regional; Jaime Bernal y Javier Orozco, fitomejoradores de la federación y, el equipo técnico de la región.

Fenalce presente en la primera sesión ordinaria de importante proyecto

Fenalce participó en la primera sesión ordinaria del año del proyecto: "Iniciativas climáticamente inteligentes para la adaptación al cambio climático y la sostenibilidad en sistemas productivos agropecuarios en Colombia", convocada por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

En la reunión se llevó a cabo una revisión integral del estado de avance del proyecto, se analizaron los principales resultados alcanzados y se concertaron acciones estratégicas para el presente año, en beneficio del sector agropecuario.

Diversificación de los Sistemas de Producción Agropecuarios

Dimos inicio al proceso de socialización del Programa de Incentivar la Diversificación de los Sistemas de Producción Agropecuarios, una estrategia orientada a transformar aquellos sistemas que históricamente han presentado excedentes estacionales, promoviendo la rotación de cultivos y fortaleciendo a las organizaciones y productores de diferentes subsectores agropecuarios.

Desarrollamos una jornada con productores de la Asociación ASAFROSAN en el municipio Los Palmitos de Sucre, en la que compartimos el propósito central del programa: apoyar a los productores mediante la entrega de insumos y la transferencia de tecnología que impulsen procesos de rotación, adopción de mejores prácticas productivas y herramientas de mercado. En el departamento de Sucre serán beneficiados 300 productores de maíz, yuca, frijol, así como del sector ganadero. El programa es financiado por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y la Bolsa Mercantil de Colombia y, es operado por Fenalce.



Taller de intercambio de experiencias

Fenalce participó en el Taller de Intercambio de Experiencias sobre Pronósticos Basados en Impactos (PBI), organizado por IDEAM, la Cruz Roja Colombiana y Alemana, y el Instituto Nacional de Meteorología de Costa Rica. En este espacio se compartieron experiencias sobre cómo diferentes instituciones están integrando la información climática con la gestión del riesgo.

Desde Fenalce, explicamos cómo se vienen liderando este tipo de enfoques desde la agrometeorología y la agroclimatología, orientados a fortalecer la gestión del riesgo agroclimático para los sistemas productivos.

Avances con la Gobernación de Casanare

Realizamos una reunión con la Secretaría de Desarrollo Económico, Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente de la Gobernación de Casanare, en articulación con Agrosavia, orientada a planificar acciones que mejoren la productividad y fortalezca la competitividad de nuestros productores.

Esta reunión impulsa el acceso de los productores a la oferta institucional de estas entidades y nos permite avanzar en la estructuración del convenio entre Fenalce y la Gobernación de Casanare.



Avances en Fenalce Huila y Fenalce Cundinamarca

Llevamos a cabo dos importantes reuniones de las Organizaciones Regionales: Fenalce Huila y Fenalce Cundinamarca, con el objetivo de abordar el plan de acción de cada organización, específicamente en lo que tiene que ver con los modelos de negocio propuestos, la participación en los convenios firmados por la federación, el desarrollo de proyectos propios y la búsqueda de capacitaciones y acciones para las asociaciones de base. Además, se organizaron todos los detalles para las asambleas, próximas a realizarse.

En estos encuentros, participaron los miembros de la Junta Directiva de cada regional.

Importante reunión con el ICA en Casanare

Nos reunimos con el gerente regional del ICA en Casanare, con el propósito de establecer los compromisos para este año en relación con las fechas de siembra y la mesa fitosanitaria.

También se buscó fortalecer la articulación interinstitucional, así como definir acciones conjuntas orientadas a consolidar la red de extensión en el departamento.

LA MOVIDA

Gira por Boyacá y Santander

Fenalce realizó una gira institucional, desarrollando importantes espacios de trabajo con actores del sector, en beneficio de nuestros productores de cereales y leguminosas de estos departamentos



- ✓ Asociaciones del municipio de Uvita (Boyacá) / Estructuración de un proyecto de seguridad alimentaria.
- ✓ Juntas directivas de las asociaciones del municipio de Enciso / Socialización del proyecto del Fondo de Leguminosas.

- ✓ Universidad Industrial de Santander (UIS), sede Málaga / Desarrollar acciones en el marco del convenio.
- ✓ SENA de la provincia García Rovira, / Gestionar procesos de formación para asociaciones.

Espacios de aprendizaje con nuestros productores

En Puerto Gaitán, Meta, llevamos a cabo una charla de agricultores para agricultores sobre la planeación como factor clave de productividad, a propósito del inicio de la Campaña de Soya en esta región del país.

Semillas certificadas, riesgos fitosanitarios, monitoreo, manejo agronómico y rotación, fueron algunos de los temas tratados.

Y en Enciso, Santander, realizamos una reunión con agricultores de frijol para socializar el proyecto ExPerto.

Explicamos sus objetivos y actividades enfocadas en fortalecer la producción de esta leguminosa, en este departamento del país.

Avances en Santander

En la regional Fenalce Santander sostuvimos una reunión estratégica con la Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias y Prosperidad Social, con el propósito de articular acciones concretas dentro del Plan de Desarrollo del sector solidario y avanzar en la consolidación de circuitos solidarios en el departamento.

Este respaldo institucional beneficiará directamente a los productores de frijol, maíz, millo y arveja, cultivos estratégicos que constituyen una base fundamental para la economía rural de Santander. De igual manera, se proyecta el fortalecimiento de la comercialización en mercados estratégicos de Bucaramanga, Vélez y San Gil, así como la articulación para procesos de exportación a través del programa Colombia Nos Une.

Impulso a la rotación en el Huila

En la vereda La Vega de Campoalegre, Huila, el gerente general, Arnulfo Trujillo, se reunió con productores de arroz, maíz y soya, para mostrar resultados del proceso de rotación y motivar a los agricultores de la zona a implementar este sistema productivo que favorece los suelos.

Se dialogó también sobre la importancia de la asociatividad como factor de desarrollo regional.

Granos para la alimentación bovina

En el municipio de Suaza, Huila, nos reunimos con ASOGASUAZA, asociación de ganaderos quienes se encuentran incursionando en el cultivo de maíz como una estrategia para fortalecer sus sistemas productivos.

Durante el encuentro, el gerente general de Fenalce, Arnulfo Trujillo, compartió orientaciones sobre asociatividad y producción de granos para

la alimentación bovina, destacando el maíz como una alternativa que complementa la producción de maíz ensilado y aporta a la sostenibilidad de la actividad ganadera.

También se abordó la baja oferta nacional de granos y la alta dependencia de materias primas importadas para la alimentación animal, resaltando la importancia de impulsar la producción local.

Desde Fenalce, seguimos impulsando estas iniciativas y promoviendo cultivos como el maíz, el frijol y la soya, que ayudan a reducir costos de alimentación, mejoran los suelos y generan ingresos adicionales para los productores. Cuando trabajamos en equipo, el trabajo se fortalece.

Coyuntura de Cereales, Leguminosas y Soya No. 90

Departamento Económico y de Apoyo a la comercialización
Henry Eduardo Vargas Zuleta, Director Económico
Fenalce

Equipo técnico
Jesús Palomino Maza y Juan David Raigoso Espinosa.
FNC, FNL, FNS.
economico@fenalce.co

En conjunto, el mercado mundial de maíz para 2025/26 refleja un escenario de mayor producción y comercio, con una recomposición de inventarios entre países exportadores y una mayor participación de China en los flujos globales.

Fondo Nacional de Cereales (FNC)

Panorama internacional

En la campaña 2025/26, la producción mundial de maíz muestra una expansión significativa, alcanzando cerca de 1.296 millones de toneladas. El crecimiento está explicado principalmente por la fuerte recuperación de Estados Unidos, que registra la mayor cosecha entre los principales productores, impulsada por mejores rendimientos y mayor oferta disponible. China y Argentina también presentan incrementos productivos, mientras que Brasil experimenta una leve contracción asociada a ajustes en área y condiciones productivas menos favorables.

En términos de inventarios finales, el balance global se reduce ligeramente, lo que indica que, pese al aumento en la producción, el consumo y el comercio absorben buena parte de la oferta adicional. Estados Unidos incrementa de forma importante sus existencias como resultado de su mayor cosecha, mientras que Brasil registra una caída marcada en sus inventarios debido a menores volúmenes productivos y un dinamismo exportador sostenido. China también reduce parcialmente sus reservas en un contexto de mayor demanda interna y recomposición de flujos comerciales.

El comercio internacional muestra un crecimiento sólido. Las exportaciones mundiales se expanden con fuerza, lideradas por Argentina y Estados Unidos, seguidos por Ucrania y Brasil. Este comportamiento responde a una mayor demanda internacional, especialmente desde Asia. Del lado de las importaciones, el crecimiento es más moderado, aunque destaca el fuerte incremento de las compras de China, que reingresa con mayor intensidad al mercado internacional. También se observan aumentos en México, la Unión Europea y Japón.

Las abundantes cosechas en Estados Unidos, Brasil y Argentina, junto con la mayor preferencia de China por el maíz sudamericano, presionaron a la baja los precios internacionales entre enero de 2023 y agosto de 2024, cuando alcanzaron un mínimo de 143 USD/t (niveles no vistos desde 2020). Desde entonces, el mercado revirtió parcialmente esa tendencia por el mayor dinamismo exportador de EE. UU., la reducción de existencias finales y un mayor uso de maíz en la industria del etanol, lo que impulsó un repunte de 143 USD/t (ago-2024) a 190 USD/t (ene-2025).

Durante 2025, los anuncios y la incertidumbre en torno a medidas arancelarias por EE. UU. al resto del mundo mantuvieron elevada la volatilidad; pese a ello, el precio cerró octubre de 2025 en 169,87 USD/t. En lo corrido de 2026, los precios en Chicago han mostrado una leve recuperación, pero se han mantenido en un rango estrecho cercano a 170-175 USD/t; el último dato de febrero ubicó el precio en 172,7 USD/t. Este comportamiento refleja un balance entre: (i) señales mixtas de demanda (incluida la falta de avances concluyentes para habilitar E15 todo el año en

FNC Fondo
Nacional
de Cereales

¿En qué se invierten los recursos
del recaudo Cerealista?
En el Futuro de los agricultores:



Investigación



Desarrollo Tecnológico



Apoyo a la Comercialización

EE. UU., que recorta el “premio” por mayor demanda de etanol); y (ii) noticias de oferta desde Sudamérica, donde la evolución de la safrinha (segunda cosecha de maíz en Brasil) y el clima han alternado entre mejorar expectativas de producción y añadir prima de riesgo según cambian los pronósticos. En ese contexto, el mercado ha encontrado sostén puntual por el ritmo de exportaciones/embarques de EE. UU., aunque sin consolidar subidas fuertes; en general, los futuros han oscilado alrededor de 4,3 USD/bushel, con sesgo a moverse por señales climáticas y de política de biocombustibles (Figura 1).

PRECIO INTERNACIONAL DEL MAÍZ



Fuente: CME Group. Febrero 2026.

Panorama nacional del maíz

Desde el segundo semestre de 2023, los precios del maíz en Colombia entraron en una fase de caída que se extendió durante 2024, tocando mínimos cercanos a 1.000 COP/kg en febrero. Este ajuste coincidió con condiciones secas que redujeron el área sembrada (-29,5 %) y la producción nacional (-31,7 %), lo que posteriormente limitó la oferta. Como resultado, entre agosto y octubre de 2024 los precios se recuperaron con fuerza y llegaron a superar 1.600 COP/kg, en línea con el repunte observado en el mercado internacional.

En 2025 el comportamiento fue divergente por tipo de grano: el maíz amarillo mostró una tendencia bajista desde el segundo trimestre (asociada a la entrada de cosechas locales y al efecto de la cosecha de EE. UU.), mientras que el maíz blanco se sostuvo y repuntó por menor disponibilidad de oferta nacional, especialmente por la reducción de

siembras en Córdoba. En términos interanuales, entre octubre de 2024 y octubre de 2025 ambos registraron descensos: el amarillo pasó de 1.628 a 1.394 COP/kg (-14,4 %) y el blanco de 1.670 a 1.462 COP/kg (-12,5 %).

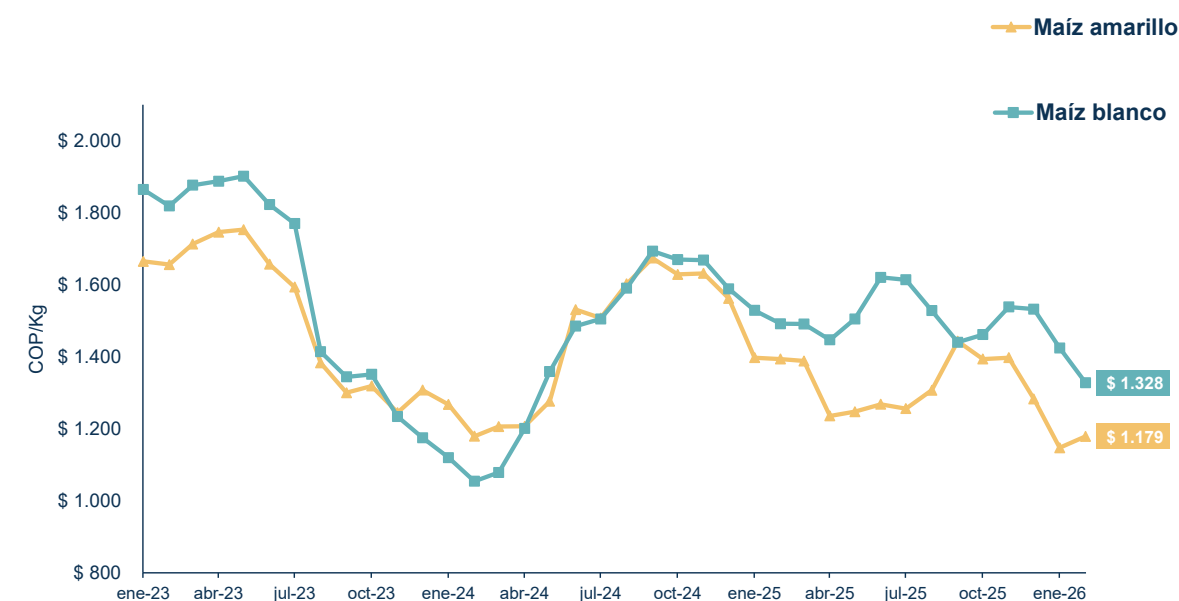
Hacia el cierre de 2025 y el inicio de 2026, la tendencia fue nuevamente bajista, presionada por un menor precio internacional y por la mayor disponibilidad interna ante la salida de cosechas (en particular desde la Altillanura)

Coyuntura de Cereales, Leguminosas y Soya

No. 90

que elevó la oferta nacional. En el último dato disponible (Feb-2026), el precio se ubicó alrededor de 1.179 COP/kg para maíz amarillo y 1.328 COP/kg para maíz blanco (Figura 2).

PRECIOS NACIONALES DE MAÍZ



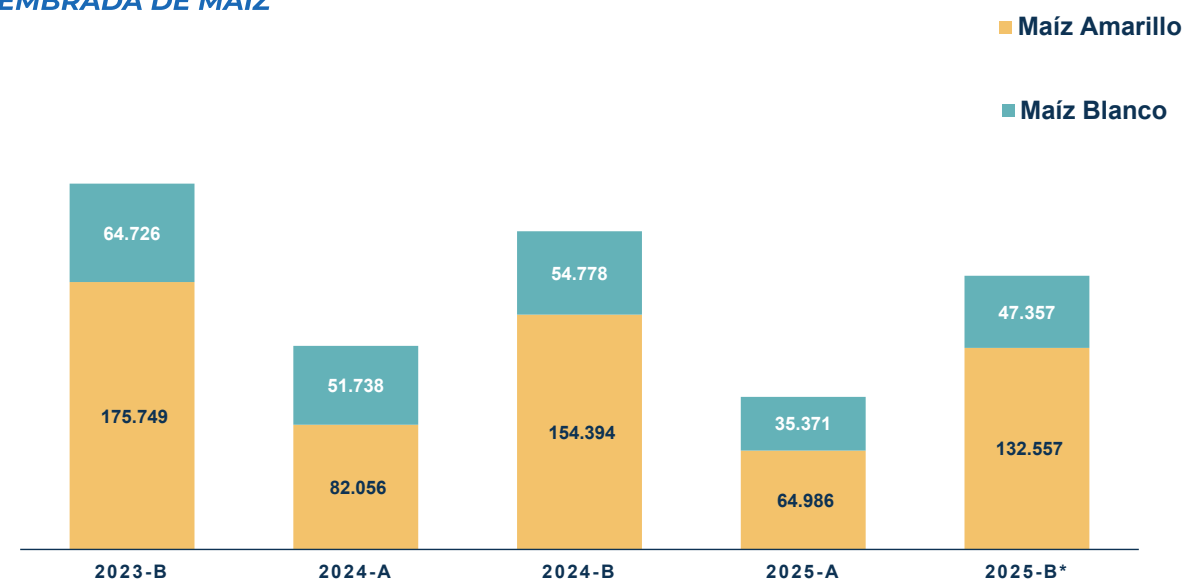
Fuente: Fenalce. Febrero 2026.

Entre 2023 y 2025, el maíz en Colombia registró una reducción marcada del área sembrada, asociada a choques climáticos (incluido El Niño) y a una menor rentabilidad percibida. La contracción fue más fuerte en 2024 y se prolongó en 2025, especialmente en el primer semestre.

En 2024-A, el área sembrada cayó con fuerza frente a 2023-A: el maíz amarillo pasó de 116.472 a 82.056 ha (-29,6 %) y el maíz blanco de 70.559 a 51.738 ha (-26,6 %), en un contexto de sequías y dificultades de establecimiento. En 2024-B la caída se moderó, aunque persistió: el amarillo bajó de 175.749 a 154.394 ha (-12,2 %) y el blanco de 64.726 a 54.778 ha (-15,5 %).

En 2025-A, el ajuste se acentuó: el área de maíz amarillo descendió a 64.986 ha (-20,8 % vs. 2024-A) y la de maíz blanco a 35.371 ha (-31,7 %), influida por costos de producción altos y expectativas de precios menos favorables. Y en el 2025-B se estima que se presente una reducción en el área sembrada de maíz amarillo en un -14% y un -13% para el maíz blanco (Figura 3).

ÁREA SEMBRADA DE MAÍZ



Fuente: Fenalce. Febrero 2026 *Datos Estimados.

La producción sigue la misma trayectoria. En 2024-A, el amarillo cayó a 320.462 t (-31,7 %) y el blanco a 213.645 t (-36,3 %). En 2024-B, el amarillo se recuperó hasta 720.262 t (+8,8 % vs. 2023-B), mientras el blanco continuó a la baja con 235.215 t (-9,4 %). Para 2025-A, la producción volvió a contraerse: 247.276 t en amarillo (-22,8 % vs. 2024-A) y 155.313 t en blanco (-27,3 %), con rendimientos tecnificados relativamente estables (5,51 t/ha y 5,44 t/ha, respectivamente), por lo que el factor dominante fue el menor nivel de área.

Aunque inicialmente se preveía una recuperación de siembras en 2025-B, el fuerte frente frío está elevando el riesgo de reducciones significativas en Tolima, Valle del Cauca, sur del Cesar y Córdoba. En particular, Córdoba (principal zona productora de maíz blanco) ha enfrentado inundaciones que han afectado más de 800 hectáreas de maíz, lo que limita las perspectivas de recuperación del área y sugiere una corrección a la baja en las proyecciones de producción del segundo semestre.

En conjunto, el periodo 2023-2025 muestra un ciclo marcado por una fuerte contracción en 2024-A, una recuperación parcial en 2024-B, un nuevo descenso en 2025-A y expandido para 2025-B. La oferta nacional continúa altamente dependiente de las condiciones climáticas y de la capacidad de los agricultores para asumir los costos productivos en un entorno de precios inestables.

En 2025, Colombia importó 7.308.445 toneladas de maíz amarillo, lo que representa un aumento de 13,3 % frente a 2024

(6.448.575 tn). Este resultado refuerza la alta dependencia del país del abastecimiento externo para este grano. Las principales empresas importadoras fueron C.I. ADM Colombia Ltda., Alims Finca S.A.S., Itacol de Occidente S.A., Contegral S.A. e Itacol S.A., que en conjunto concentraron 48,6 % de las importaciones de maíz amarillo, y siendo EE. UU. el único país de origen de estas importaciones.

En contraste, las importaciones de maíz blanco registraron una reducción de 5,3 % en 2025, totalizando 353.850 toneladas, es decir, 19.629 toneladas menos que en 2024. En este segmento, Organización Solarte y Cía. S.C.A., Precocidos del Oriente S.A., Soberana S.A.S. y Alimentos Polar Col S.A.S. concentraron 69,4 % del total importado.

Coyuntura de Cereales, Leguminosas y Soya

No. 90

Cereales menores

En los últimos dos años, los precios nacionales de los cereales menores han mostrado comportamientos diferenciados, influenciados por la variabilidad en la producción y por los bajos volúmenes que caracterizan estos cultivos en Colombia.

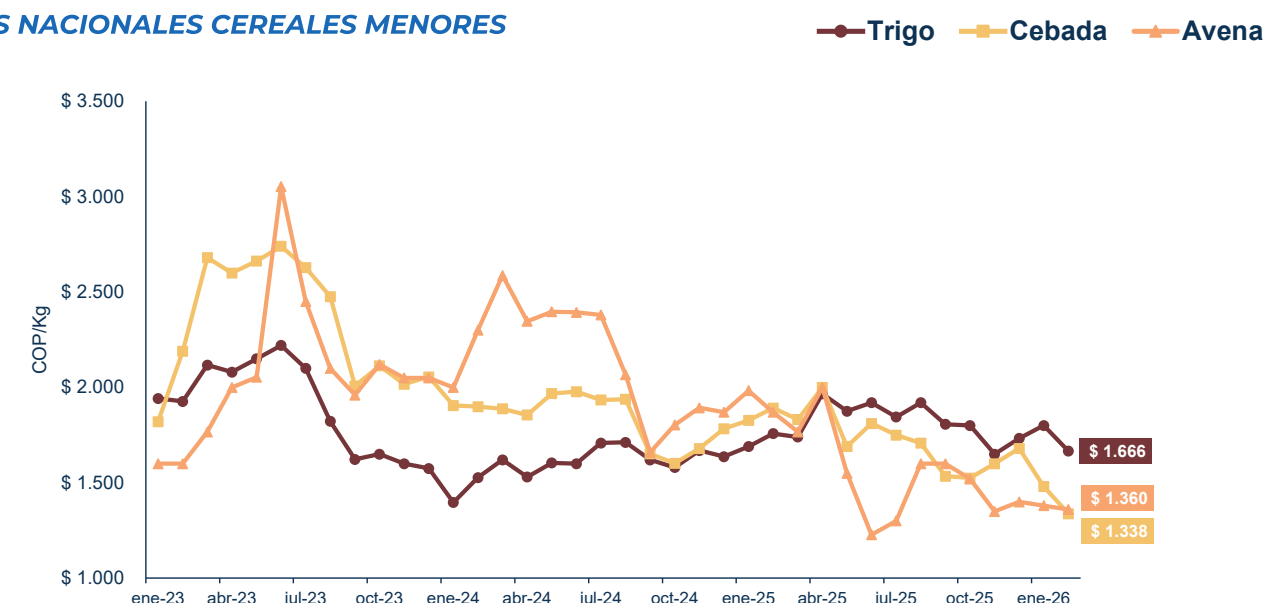
La avena ha sido el cereal más volátil del periodo. Alcanzó su máximo en junio de 2023 (3.053 COP/kg) y luego registró una caída sostenida hasta octubre de 2024 (1.803 COP/kg). La presión bajista se intensificó en el primer semestre de 2025, cuando marcó un mínimo de 1.228 COP/kg en junio. Posteriormente tuvo una recuperación moderada

(hasta 1.600 COP/kg en agosto), pero volvió a corregir en el tramo final del año (1.520 COP/kg en octubre) y mantuvo un sesgo descendente durante el cierre de 2025 y lo corrido de 2026, ubicándose en 1.360 COP/kg en febrero de 2026.

La cebada mostró una trayectoria descendente más estable. Su punto más alto también se observó en junio de 2023 (2.740 COP/kg) y desde entonces cayó hasta octubre de 2024 (1.602 COP/kg). En 2025 la tendencia continuó: cerró agosto en 1.708 COP/kg y octubre en 1.525 COP/kg. En 2026, sin embargo, se evidenciaron reducciones más fuertes, ubicándose en 1.338 COP/kg (ene-feb). Este comportamiento se asocia a menores áreas sembradas y a la sustitución por cultivos con mejores márgenes, lo que reduce la capacidad de estabilización del mercado.

En contraste, el trigo presentó un comportamiento relativamente más estable y con recuperación reciente. Durante 2023 sus precios se mantuvieron alrededor de 2.000 COP/kg, sin picos marcados. En enero de 2024 registró su mínimo (1.397 COP/kg) y desde entonces mostró una recuperación gradual que se extendió durante 2024 y 2025. En agosto de 2025 alcanzó 1.920 COP/kg y en enero de 2026 se ubicó en 1.800 COP/kg; no obstante, en febrero de 2026 registró una leve corrección a 1.666 COP/kg (Figura 4).

PRECIOS NACIONALES CEREALES MENORES



Fuente: Fenalce. Febrero 2026 *Datos Estimados.

Coyuntura de Cereales, Leguminosas y Soya

No. 90

En términos interanuales, los cereales menores se ubican en niveles más bajos: el trigo presenta la menor reducción (-5,2 %), mientras que las caídas más pronunciadas corresponden a cebada (-29,3 %) y avena (-27,3 %).

En conjunto, la dinámica sugiere que avena y cebada están más expuestas a ajustes abruptos por su menor escala de mercado y por cambios en área sembrada, lo que amplifica la volatilidad. El trigo, en cambio, tiende a moverse de forma más gradual y ha mostrado mayor resiliencia relativa, aunque sigue sensible a señales de abastecimiento y a costos. Hacia 2026, el principal riesgo para los precios proviene de nuevas reducciones de siembra y de episodios climáticos que afecten rendimientos, mientras que el principal factor de contención sería una demanda interna que no acelere con fuerza.

Por el lado de la producción de trigo, cebada y avena en Colombia han mostrado variaciones marcadas entre semestres. En 2023-B, los volúmenes fueron relativamente estables, con 1.700 toneladas de avena, 3.383 toneladas de cebada y 2.604 toneladas de trigo. Sin embargo, en el primer semestre de 2024 se presentó un aumento

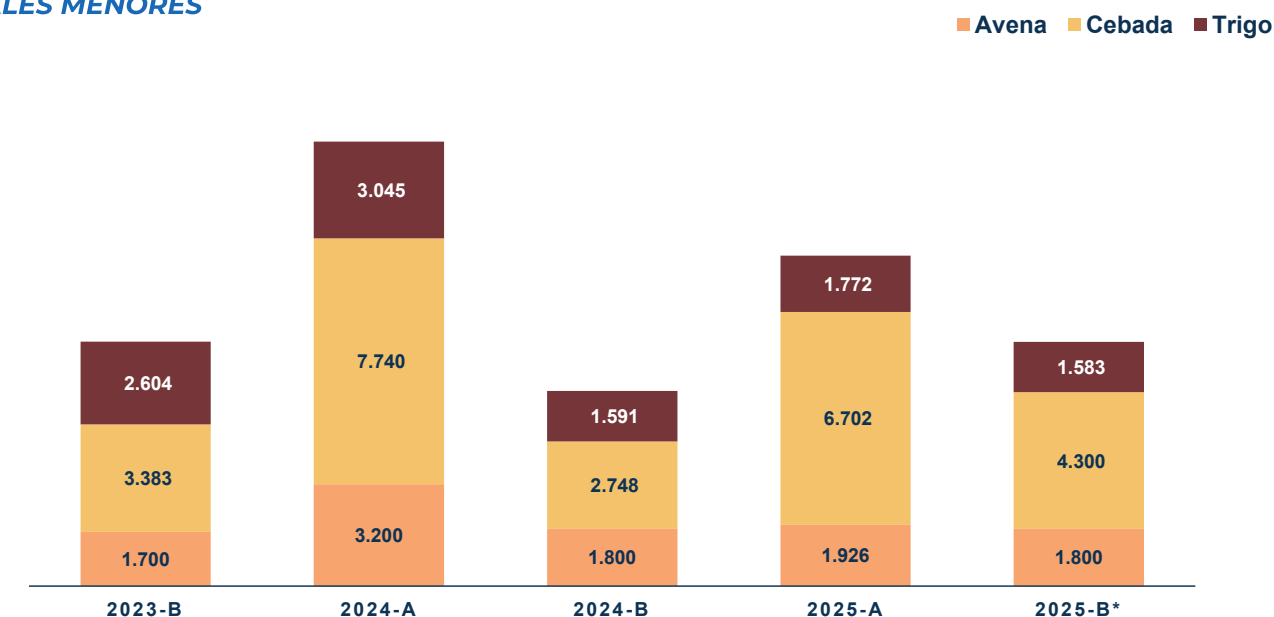
excepcional en los tres cultivos: la avena alcanzó 3.200 toneladas, la cebada llegó a 7.740 toneladas y el trigo superó ligeramente las 3.000 toneladas, impulsados por mejores condiciones hídricas y rendimientos superiores al promedio.

En contraste, durante el segundo semestre de 2024 se observó una reducción marcada en la producción. La avena cayó a 1.800 toneladas, mientras que la cebada disminuyó drásticamente a 2.748 toneladas y el trigo descendió a 1.591 toneladas. Esta contracción respondió a menores áreas sembradas y a condiciones climáticas menos favorables en el ciclo de mitad de año.

Para el primer semestre de 2025, los cultivos mostraron un comportamiento mixto: la avena aumentó a 1.926 toneladas y la cebada repuntó a 6.702 toneladas, aunque sin alcanzar los niveles del año anterior, mientras que el trigo registró 1.772 toneladas, una recuperación parcial frente al semestre previo. No obstante, las proyecciones para 2025-B indican nuevamente una reducción, con estimaciones de 1.800 toneladas de avena, 4.300 toneladas de cebada y 1.583 toneladas de trigo.

En conjunto, el periodo 2023–2025 refleja ciclos de alta variabilidad, caracterizados por picos de producción en los primeros semestres y disminuciones en los segundos, especialmente en cebada y trigo. Estas oscilaciones están fuertemente relacionadas con los cambios en las áreas sembradas y con las condiciones climáticas que afectan los rendimientos de estos cultivos de alta montaña (Figura 5).

PRODUCCIÓN NACIONAL CEREALES MENORES



Fuente: Fenalce. Febrero 2026.

En 2025, las importaciones de trigo registraron una leve reducción de 0,8 % frente a 2024. En total, Colombia importó 1.908.203 toneladas. Los principales países de origen fueron Canadá y Estados Unidos, con participaciones de 53 % y 43 %, respectivamente. Por el lado de los actores del mercado, Harinera del Valle S.A. lideró las compras externas en el año, con 301.485 toneladas, equivalentes al 15,8 % del total importado.

En cuanto a la cebada, las importaciones también disminuyeron en 2025, con una caída de 0,9 % respecto al año anterior. Argentina se mantuvo como el principal proveedor, concentrando el 68 % del total importado. En este mercado, Bavaria S.A. continúa como único importador, consolidándose como el actor dominante del segmento en Colombia.

Coyuntura de Cereales, Leguminosas y Soya

No. 90

Fondo Nacional de Leguminosas (FNL)

Panorama nacional del frijol

Durante el segundo semestre de 2024 (2024-B), el mercado de frijol en Colombia presentó una reducción en el área sembrada, alcanzando un total de 37.388 hectáreas entre frijol arbustivo y voluble. Esta cifra representa una disminución de 3.259 hectáreas frente a las 40.647 hectáreas registradas en el mismo periodo de 2023-B, reflejando así una tendencia decreciente en la superficie dedicada a este cultivo.

Con base en esta evolución, las proyecciones para el segundo semestre de 2025 (2025-B) anticipan una leve recuperación del área cultivada, retomando niveles

cercanos a los del mismo periodo de 2024-B, con un total estimado de 38.440 hectáreas. Sin embargo, esta ligera recuperación no se acerca a los niveles de 2023, cuando se superaron las 40.647 hectáreas sembradas. De manera desagregada, se estima que el frijol voluble crezca cerca del 4 %, llegando a 19.600 hectáreas, y que el frijol arbustivo aumente alrededor de 2 %, registrando un área sembrada de 18.840 hectáreas.

Para 2025-B, preponderan las áreas de frijol voluble, que representarían el 51 % del área total sembrada de frijol, con una mayor concentración en los departamentos de Cundinamarca, Huila y Antioquia; mientras que el frijol arbustivo ocuparía el 49 %, predominando en Santander, Nariño y Córdoba (Figura 6).



Pensamos en el agricultor por eso invertimos en:



Investigación



Desarrollo Tecnológico

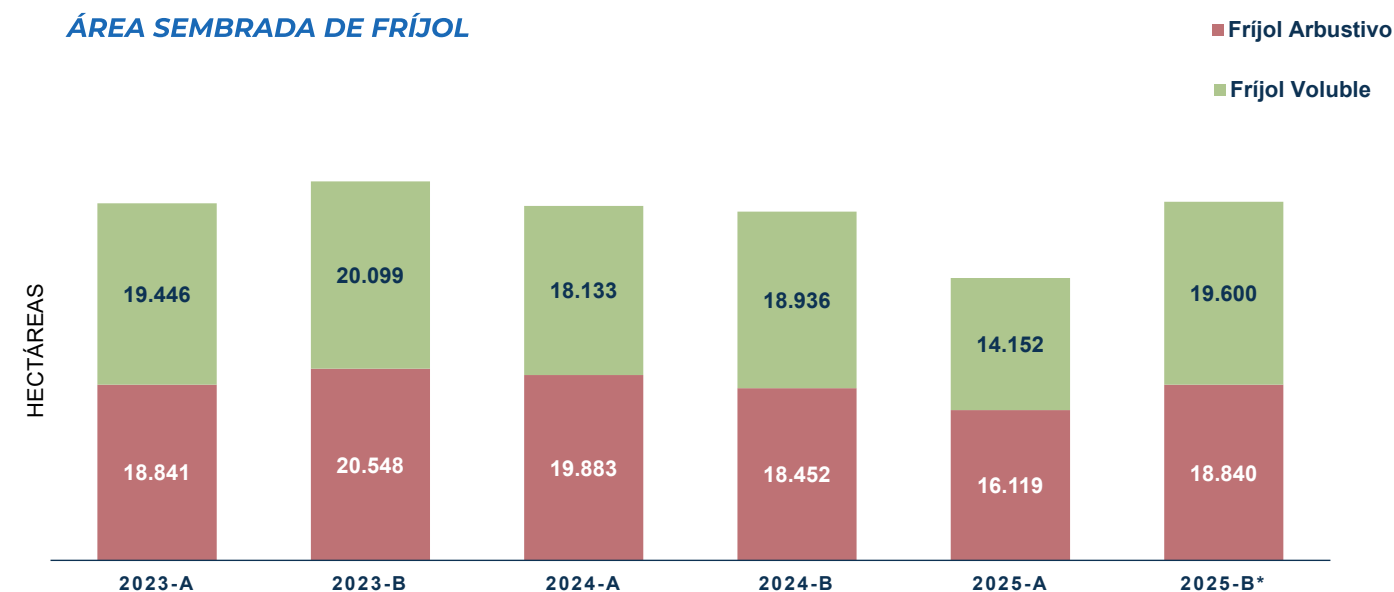


Apoyo a la Comercialización



www.fenalce.co

ÁREA SEMBRADA DE FRÍJOL



Fuente: Fenalce. Febrero 2026 *Datos Estimados.

Coyuntura de Cereales, Leguminosas y Soya

No. 90



En línea con la reducción del área, la producción nacional de frijol también ha mostrado una tendencia decreciente en los últimos semestres, influenciada principalmente por condiciones climáticas adversas que han impactado tanto el estado de los cultivos como los rendimientos. En este contexto, durante el segundo semestre de 2024, la producción de frijol voluble registró una disminución de -4,1 % respecto al mismo periodo de 2023-B, al pasar de 29.795 a 28.562 toneladas. En contraste, la producción de frijol arbustivo mostró un leve incremento de 0,8 %, alcanzando 17.546 toneladas frente a las 17.413 toneladas de 2023-B.

Sin embargo, para el segundo semestre de 2025 (2025-B) se estima que la producción de frijol arbustivo supere los niveles vistos en el mismo semestre de 2024-B, proyectándose en 19.816 toneladas, lo que representaría un aumento del 13 %, con un rendimiento promedio esperado de 1,05 t/ha. Por su parte, el frijol voluble alcanzaría 33.720 toneladas, lo que implicaría una recuperación del 18 % frente al segundo semestre de 2024, con rendimientos estimados en 1,71 t/ha.

En Colombia, los precios del frijol iniciaron 2023 con valores elevados en todas sus variedades, como resultado de la escasez de grano en el mercado. Con la entrada de grano por las cosechas, los precios comenzaron a descender y se estabilizaron hacia octubre de 2023, manteniéndose sin mayores variaciones hasta finales de 2024. No obstante, durante 2025 se presentó un incremento en los precios, atribuido principalmente a las afectaciones climáticas en los cultivos de Huila, Nariño, Santander y Cundinamarca, lo que atrasó las cosechas y redujo la oferta de leguminosas a nivel nacional.

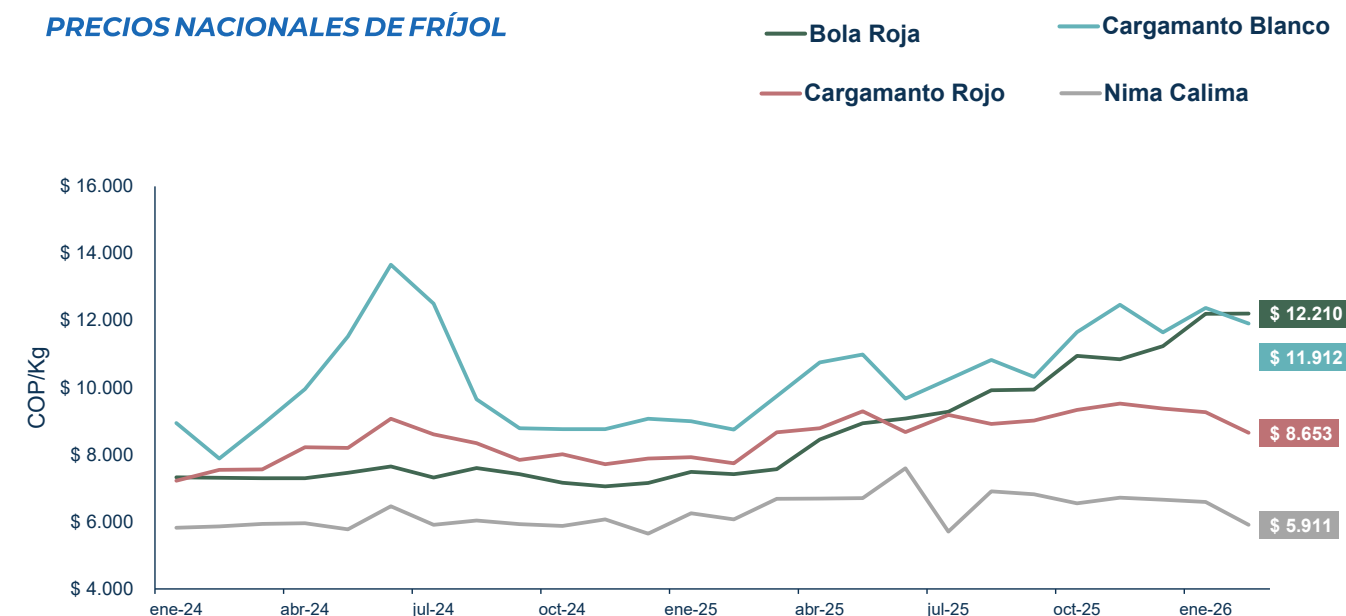
A nivel de precios, el frijol Cargamanto Blanco registró durante 2024 los mayores incrementos, alcanzando un pico de 13.700 COP/kg en junio. Sin embargo, hacia finales del año experimentó una corrección significativa, cerrando en 9.075 COP/kg. En 2025, debido a la reducción de la oferta, mostró un incremento sostenido y se ubicó en 11.650 COP/kg en diciembre, manteniendo su crecimiento en el primer bimestre de 2026, cuando alcanzó 11.912 COP/kg en febrero.

Por su parte, el frijol Bola Roja cerró 2024 con un precio de 7.160 COP/kg, pero aumentó con fuerza durante 2025 hasta llegar a 11.240 COP/kg en diciembre, un nivel no observado desde mediados de 2023. Esta tendencia continuó en 2026, alcanzando 12.210 COP/kg en febrero.

En contraste, el frijol Cargamanto Rojo mostró un crecimiento sostenido desde inicios de 2024, alcanzando un máximo de 9.072 COP/kg en junio. A comienzos de 2025 el precio se ubicaba en 7.930 COP/kg y, a partir de abril, mantuvo una tendencia al alza, cerrando diciembre de 2025 en 9.272 COP/kg. Posteriormente presentó una leve reducción asociada a la salida de cosechas, ubicándose en 8.653 COP/kg en febrero de 2026.

Finalmente, el frijol Nima Calima presentó una tendencia a la baja durante 2023, alcanzando un mínimo de 5.528 COP/kg en octubre. En 2024 mostró mayor estabilidad, con precios entre 5.600 y 5.800 COP/kg, hasta registrar un repunte significativo en junio de 2025 (7.598 COP/kg). Sin embargo, desde agosto de 2025 retomó la senda bajista y cerró febrero de 2026 en 5.911 COP/kg (Figura 7).

PRECIOS NACIONALES DE FRÍJOL



Fuente: Fenalce. Febrero 2025

En 2025, las importaciones de frijol en Colombia aumentaron 11,5 % frente a 2024, al totalizar 46.629 toneladas. Estas compras externas provinieron principalmente de Argentina (33 %), Perú (17,5 %) y Ecuador (15,1 %).

En cuanto a los actores del mercado, las principales empresas importadoras fueron Comercializadora Luhomar S.A.S., Dist. y Comercializadora Mercogranos Ltda. y Granipack S.A.S., las cuales en conjunto concentraron el 51 % del total importado.

Panorama nacional de la arveja

En Colombia, durante el segundo semestre de 2024, se registró una fuerte contracción del 14,6 % en el área sembrada de arveja, al pasar de 13.258 hectáreas en 2023-B a 11.320 hectáreas en el mismo periodo de 2024. Esta reducción en la superficie cultivada tuvo un impacto directo sobre los niveles de producción, que cayeron un 25 %, alcanzando apenas 50.175 toneladas en 2024-B.

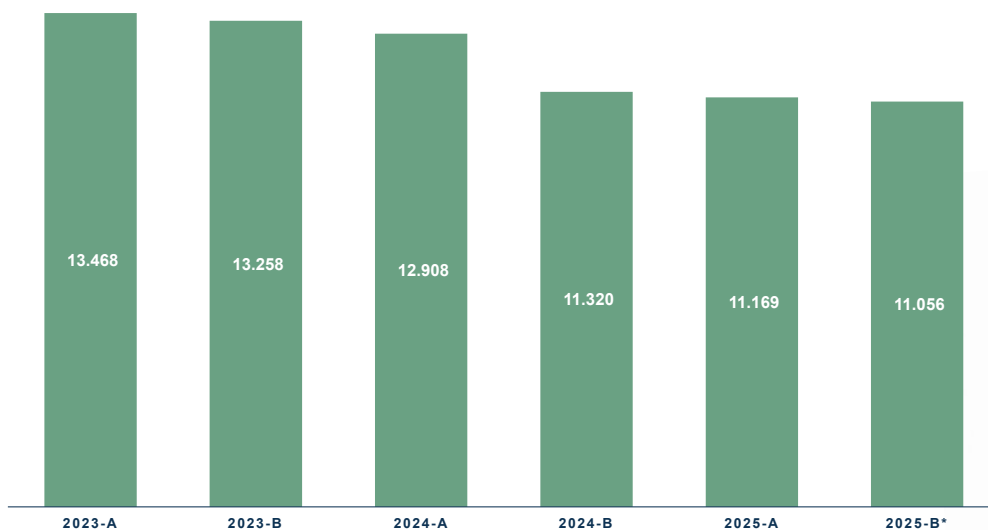
La tendencia decreciente tanto en el área como en la producción de arveja se mantiene en el segundo semestre de 2025, para el cual se estima una reducción del 4 % en el área sembrada frente al mismo periodo del año anterior. Sin embargo, el ajuste más significativo se observa en la producción, con una caída estimada del 5 % respecto a 2024-B, lo que implicaría que durante el segundo semestre agrícola de 2025 la producción

Coyuntura de Cereales, Leguminosas y Soya

No. 90

de arveja alcanzaría 47.422 toneladas. Este comportamiento refleja las condiciones limitantes que también han afectado los rendimientos, los cuales se estiman en 4,37 t/ha (Figura 8).

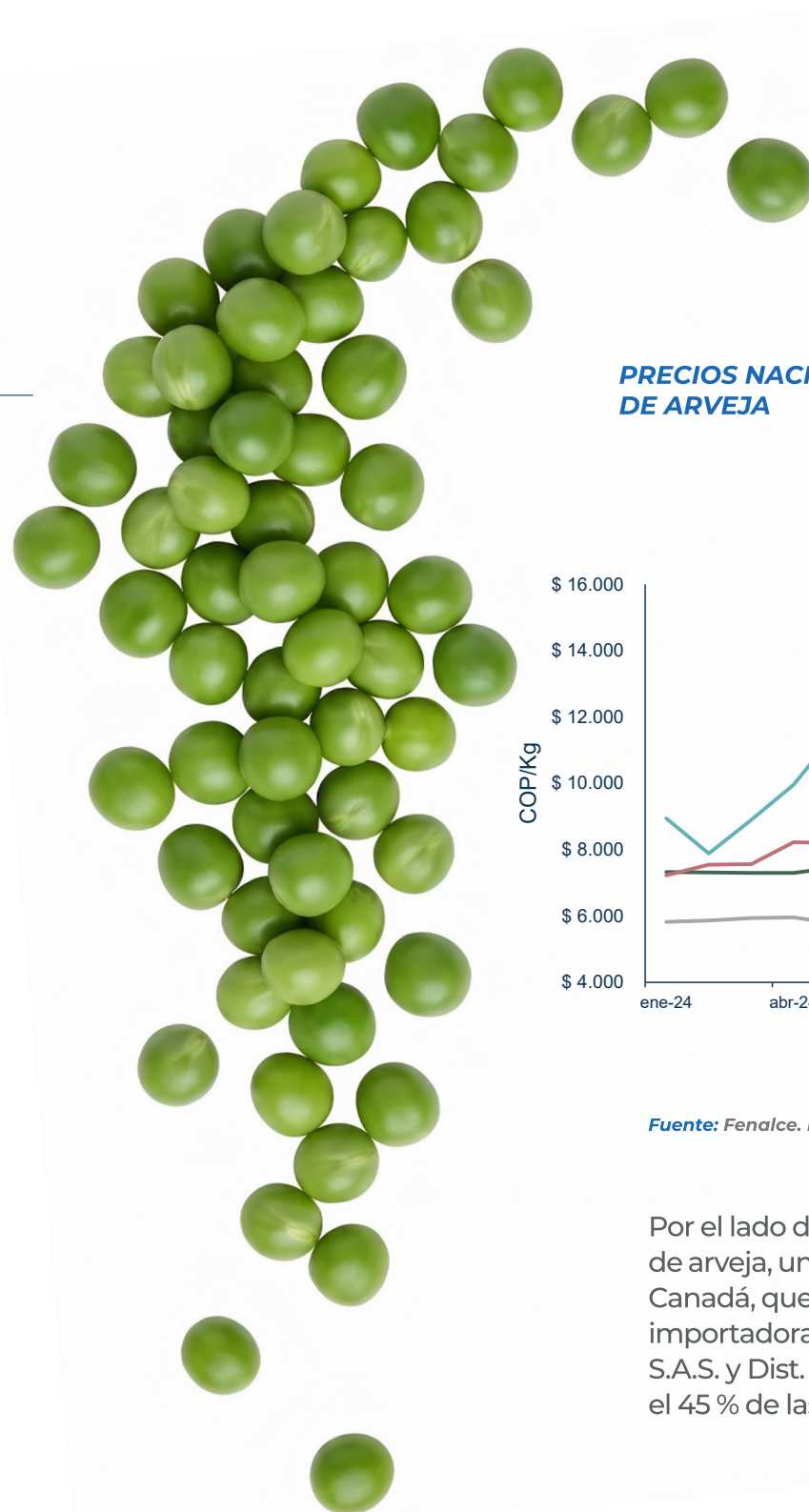
ÁREA SEMBRADA DE ARVEJA



Fuente: Fenalce. Febrero 2026 *Datos Estimados.

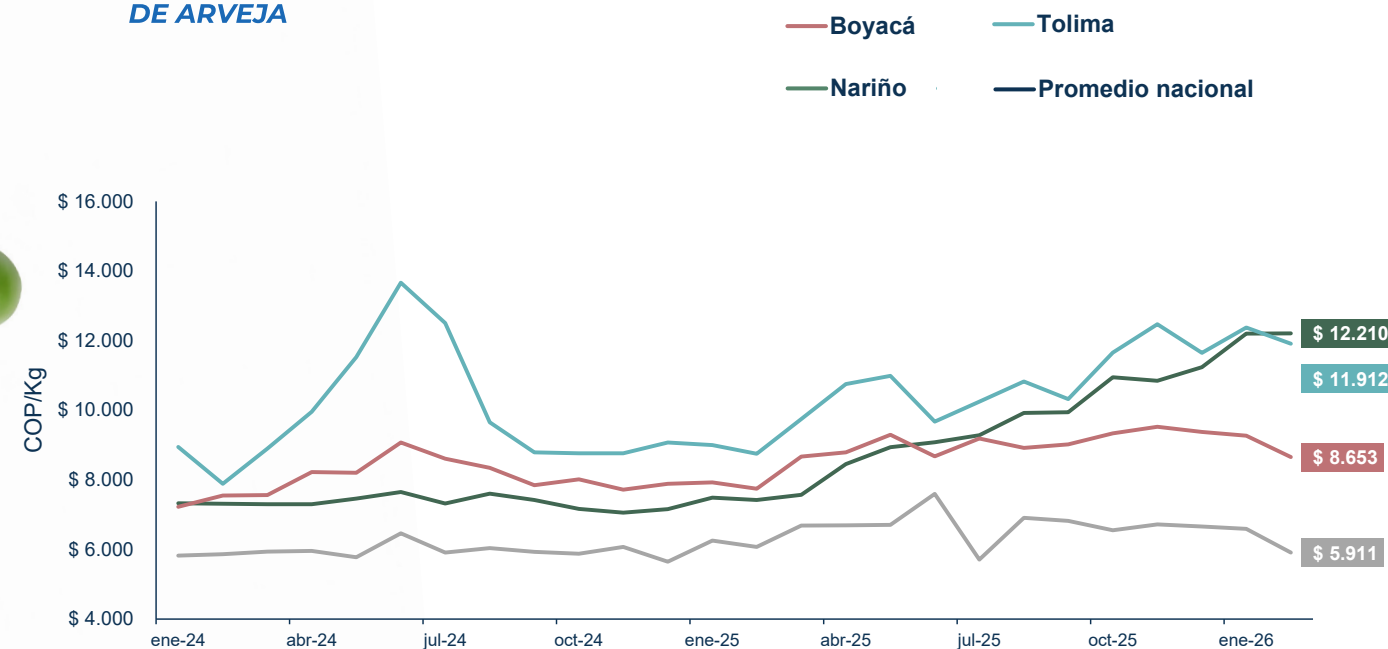
Por otro lado, el precio de la arveja ha mostrado una alta variabilidad regional, influenciada por factores climáticos y por problemas viales que afectan el transporte hacia las centrales de abasto. A nivel nacional, la tendencia fue alcista hasta mayo de 2024, cuando alcanzó un promedio de 6.071 COP/kg. Sin embargo, desde junio de 2024 inició una caída sostenida que llevó el precio a 3.304 COP/kg en noviembre. Posteriormente, se observó un repunte hasta mayo de 2025, cuando el promedio nacional llegó a 6.318 COP/kg; no obstante, en los meses siguientes volvió la tendencia bajista y el precio cerró agosto de 2025 en 4.077 COP/kg, asociado principalmente a la salida de cosechas a nivel nacional. Para febrero de 2026, el precio registró una ligera recuperación y se ubicó en 3.516 COP/kg, aunque presentó una reducción frente a febrero de 2025, cuando se observó un nivel de 5.000 COP/kg.

A nivel departamental, los precios también han mostrado comportamientos divergentes. En Tolima, el precio cerró 2024 en 6.420 COP/kg y mantuvo una trayectoria ascendente durante el primer cuatrimestre de 2025, alcanzando 7.120 COP/kg en abril y cerrando octubre en 7.600 COP/kg; sin embargo, debido a problemas de calidad del producto, el mercado penalizó fuertemente el precio y para febrero de 2026 se redujo hasta 2.500 COP/kg. En Boyacá, durante el segundo semestre de 2025 se registró una caída importante, cerrando 2025 en 4.000 COP/kg y



manteniéndose en ese valor hasta febrero de 2026. Por su parte, en Nariño la tendencia fue descendente: 2025 inició con precios por encima de 5.000 COP/kg, pero continuó cayendo hasta su nivel más bajo en septiembre (2.600 COP/kg), cerró 2025 en 3.465 COP/kg y para febrero de 2026 se ubicó en 3.000 COP/kg (Figura 9).

PRECIOS NACIONALES DE ARVEJA



Fuente: Fenalce. Febrero 2026.

Por el lado del abastecimiento externo, en 2025 Colombia importó 29.564 toneladas de arveja, un 24,6 % más que en 2024. Estas compras provinieron principalmente de Canadá, que concentró el 96,5 % del total importado. Entre las principales empresas importadoras se destacan Sudespensa Barragán S.A., Granos y Cereales La Perla S.A.S. y Dist. y Comercializadora Mercogranos Ltda., que en conjunto representaron el 45 % de las importaciones.

Coyuntura de Cereales, Leguminosas y Soya No. 90

Fondo Nacional de la Soya (FNC)

Panorama internacional de la soya

En febrero de 2026, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) publicó su informe mensual de proyecciones para la campaña 2025/26, la producción mundial de soya se mantiene prácticamente estable frente al ciclo anterior, con un leve crecimiento que lleva el volumen a 428,2 millones de toneladas. Sin embargo, detrás de esta estabilidad global hay ajustes importantes entre los principales productores. Estados Unidos y Argentina registran caídas en su cosecha, asociadas principalmente a menores rendimientos, mientras que Brasil alcanza un nuevo máximo productivo con 180 millones de toneladas, consolidándose como el principal oferente mundial. También se observan incrementos relevantes en Paraguay y una ligera expansión en China.

En cuanto a los inventarios finales, el balance mundial muestra una moderada acumulación, lo que sugiere un mercado ligeramente más abastecido que el año previo. Este aumento se explica por mayores existencias en Estados Unidos y Brasil, mientras que Argentina y China presentan ajustes marginales a la baja.

El comercio internacional continúa expandiéndose, aunque a un ritmo moderado. Brasil fortalece su liderazgo exportador con un crecimiento significativo en sus embarques, favorecido por la demanda asiática, especialmente china. En contraste, Estados Unidos reduce de manera importante sus exportaciones, reflejando una pérdida de participación relativa en el mercado internacional. Argentina también incrementa sus ventas externas, aunque en menor magnitud.

Por el lado de la demanda, las importaciones globales crecen impulsadas principalmente por China, que se mantiene como el mayor comprador mundial. También aumenta la demanda del Sudeste Asiático y de México, mientras

que la Unión Europea modera sus compras. En conjunto, el mercado de soya muestra una recomposición de flujos comerciales hacia Sudamérica, con Brasil como principal beneficiario del actual patrón de demanda internacional.

Los precios internacionales de la soya han mostrado fluctuaciones marcadas desde 2023. A inicios de ese año se ubicaban alrededor de 566 USD/t, alcanzaron un máximo cercano a 574 USD/t en julio y luego iniciaron una tendencia bajista, cerrando 2023 en 484 USD/t, en un contexto de oferta holgada y una cosecha abundante en EE. UU. La caída se profundizó en 2024, con un mínimo de 346 USD/t en agosto, explicado por la disponibilidad global elevada y las expectativas de una campaña sólida en Sudamérica.

En 2025 el mercado se mantuvo volátil: el precio tocó un mínimo anual en agosto (353 USD/t), presionado por la incertidumbre comercial y por la preferencia de China por abastecerse desde Sudamérica, especialmente Brasil. Sin embargo, desde octubre de 2025 la soya retomó una senda alcista y en noviembre alcanzó 425 USD/t, apoyada por señales de mayor demanda (molienda en EE. UU. y exportaciones) y por el giro en expectativas comerciales con China.

FNS Fondo
Nacional
de la Soya

¿En qué se invierten los recursos
del recaudo de la Soya?
En el futuro de los agricultores:



Investigación



Desarrollo Tecnológico



Apoyo a la Comercialización

Coyuntura de Cereales, Leguminosas y Soya

No. 90

La tendencia alcista se consolidó desde diciembre de 2025 y se extendió durante enero y febrero de 2026, mes que cerró cerca de 425 USD/t. Este repunte estuvo explicado principalmente por mejores expectativas de demanda externa, luego de los anuncios de compromisos de compra de China a Estados Unidos: 12 millones de toneladas para finales de 2025/ inicios de 2026 y un compromiso de 25 millones de toneladas anuales durante los años siguientes, lo que aportó soporte al mercado al mejorar las perspectivas de exportación estadounidense (Figura 10).

PRECIO INTERNACIONAL DE LA SOYA

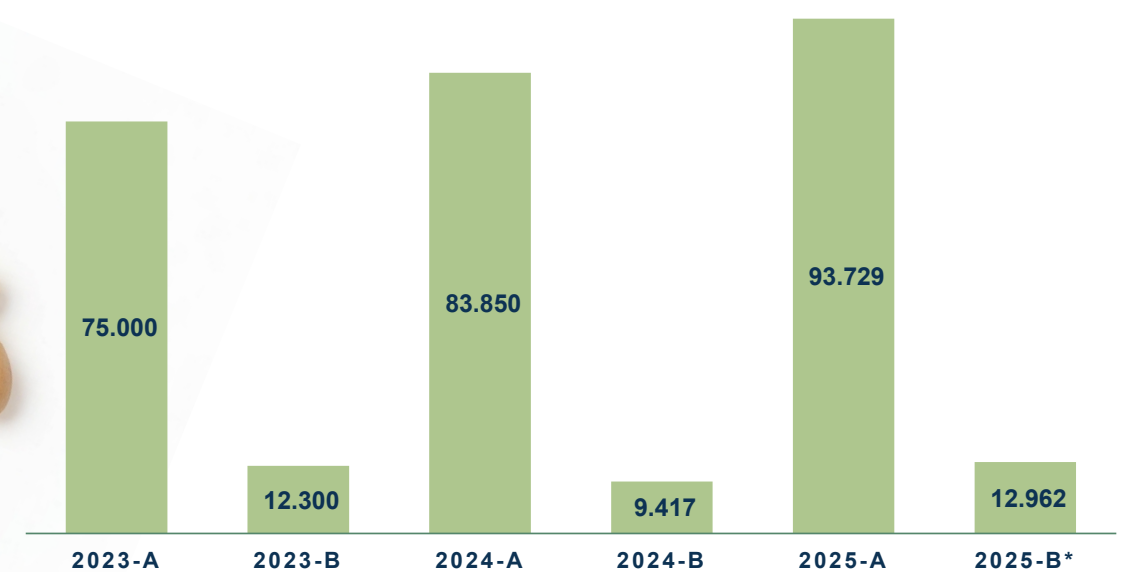


Fuente: CME Group. Febrero 2026.

Panorama nacional de la soya

En Colombia, el cultivo de soya ha mostrado un crecimiento sostenido en los primeros semestres de los últimos años. En 2024-A, el área sembrada aumentó 11,8 % frente a 2023, al pasar de 75.000 a 83.850 hectáreas. Esta tendencia continuó en 2025-A, cuando el área alcanzó 93.728 hectáreas (+12 %), constituyendo la mayor extensión sembrada de soya registrada en el país (Figura 11).

ÁREA SEMBRADA DE SOYA



Fuente: Fenalce. Febrero 2026 *Datos Estimados.

La producción se concentra históricamente en la región Meta–Altillanura, que en 2024-A representó 94,6 % del área y 98,0 % de la producción nacional. Para la campaña 2025-A, esta región mantuvo su liderazgo, concentrando 95,3 % del área sembrada y 95,6 % de la producción.

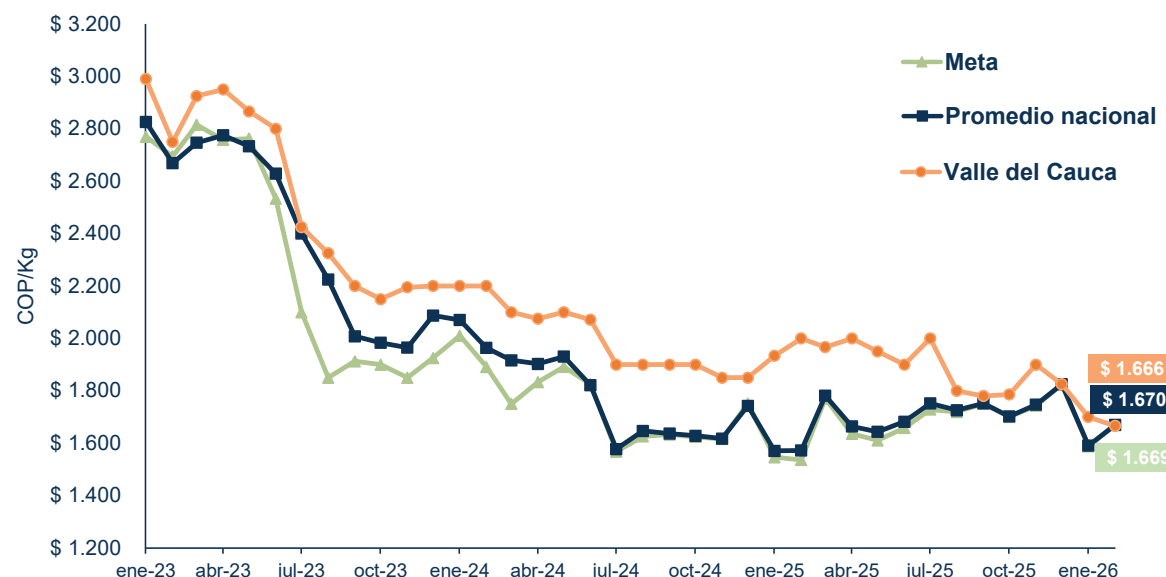
En contraste, durante el segundo semestre de 2024 (2024-B) el área sembrada se redujo 23,4 % frente al mismo periodo del año anterior, pasando de 12.300 a 9.417 hectáreas, en

un contexto de precios menos favorables que desincentivó las siembras, especialmente en el Meta–Piedemonte. Para el segundo semestre de 2025 (2025-B), las cifras actualizadas muestran una recuperación del área hasta 12.962 hectáreas a nivel nacional, junto con una producción estimada de 29.301 toneladas, lo que indica una mejora frente a 2024-B.

En cuanto a rendimientos, el promedio nacional en 2024-B fue de 2,4 t/ha, un aumento de 13,8 % frente a 2023-B. Los mejores resultados se observaron en Valle del Cauca (3,6 t/ha) y Meta-Altillanura (2,5 t/ha). Para 2025-A se mantuvieron niveles altos de productividad, con rendimientos estimados cercanos a 2,8 t/ha en Valle del Cauca y 2,5 t/ha en Meta-Altillanura, y las expectativas para 2025-B apuntan rendimientos de 2,8 t/ha y de 2,2 t/ha para el Meta Altillanura.

En Colombia, y en línea con la tendencia internacional, el precio promedio nacional de la soya registró una caída marcada entre 2023 y 2025. A comienzos de 2023 se ubicaba alrededor de 2.800 COP/kg, pero desde el segundo semestre de ese año inició un descenso pronunciado que lo llevó a estabilizarse cerca de 1.900 COP/kg. Esta tendencia

PRECIOS NACIONALES DE SOYA



Fuente: Fenalce. Febrero 2026.

A nivel regional, se observaron comportamientos diferenciados en la comparación interanual: Valle del Cauca registró la mayor caída, con una reducción de 16 % frente a febrero de 2025, mientras que Meta presentó un aumento de 8,7 % en el mismo periodo, reflejando dinámicas locales de oferta y comercialización.

En 2025, las importaciones de soya en grano en Colombia aumentaron 34,2 % frente a 2024, al totalizar 595.269 toneladas. De manera similar, aunque con un crecimiento menor, las importaciones de torta de soya se incrementaron 19 %, alcanzando 2.043.076 toneladas durante el año. En cuanto al origen, Estados Unidos fue el principal proveedor de soya y sus derivados para Colombia. Concentró 99,9 % de las importaciones de soya en grano y 95 % de las de torta de soya, favorecido por un entorno de precios internacionales más bajos y condiciones cambiarias que estimularon el abastecimiento externo.

Entre las principales empresas importadoras de soya en grano se destacan ADM Colombia Ltda., Avidesa Mac Pollo y Solla S.A. En el caso de la torta de soya, sobresalen Itacol S.A., Contegral S.A. e Itacol de Occidente, como los mayores compradores del producto en el país.

bajista se prolongó durante 2024 y comienzos de 2025, con fluctuaciones, hasta alcanzar un mínimo de 1.571 COP/kg en enero.

Posteriormente, el precio mostró un repunte moderado, ubicándose en 1.752 COP/kg en septiembre de 2025; sin embargo, hacia el cierre de 2025 y el inicio de 2026 retomó una senda descendente, cerrando febrero de 2026 con un promedio de 1.670 COP/kg (Figura 12).

Fondo Nacional Cerealista (FNC)

La producción global de maíz* se estima en:

1.296
millones
de toneladas

Por la fuerte recuperación de Estados Unidos, que registra la mayor cosecha entre los principales productores.

Colombia presentó una variación de:

20,8 %
de áreas sembradas
de maíz **amarillo**

31,7 %
de áreas sembradas
de maíz **blanco**

22,8 %
toneladas producidas
de maíz **amarillo**

27,3 %
toneladas producidas
de maíz **blanco**

Primer semestre de **2025**, en comparación con el primer semestre de **2024**.

*USDA (campana 2025/26)

Fenalce. **Febrero 2026**.

Fondo Nacional de Leguminosas (FNL)

En el **segundo semestre de 2025** se anticipa una leve recuperación del:

2,7 %

en áreas sembradas de **fríjol**, en comparación con el mismo periodo de **2024**

En el **segundo semestre de 2025** se estima una reducción del:

4 %

en áreas sembradas de **arveja**, comparado con el segundo semestre de **2024**

Fenalce. **Febrero 2026**.

Fondo Nacional de la Soya (FNS)

Se proyecta un leve crecimiento* del:

0,2 %
en la producción
mundial de **soya**

Debido al nuevo máximo productivo de Brasil, que lo consolida como el principal oferente mundial

*USDA (campana 2025/26)

Se muestra una recuperación del área sembrada

de **soya**

27 %

Segundo semestre 2025
comparado con

segundo semestre 2024

Fenalce. **Febrero 2026**.

Colombia Sí Sabe: un viaje por los territorios que alimentan a Colombia

COLOMBIA SÍ SABE

Oficina de Comunicaciones
Fenalce
comunicaciones@fenalce.co

En 2026, Fenalce y los Fondos Nacionales de Cereales, Leguminosas y Soya continuarán impulsando Colombia Sí Sabe, una estrategia que promueve el consumo de estos granos producidos en el país y que, en esta nueva etapa, invitará a recorrer los territorios que alimentan a Colombia.

Más que una estrategia de comunicaciones se trata de un recorrido por las regiones que sostienen la seguridad alimentaria y trabajan por la soberanía alimentaria del país. Una oportunidad para visibilizar a los territorios productores y a sus agricultores, al tiempo que pone en valor los granos que, desde el campo colombiano, llegan cada día a la mesa de millones de familias.

Colombia Sí Sabe recorrerá diferentes departamentos que concentran gran parte de la producción nacional de cereales, leguminosas y soya, como el Meta, Tolima, Córdoba, Santander, Cundinamarca, Boyacá y Nariño, entre otros.

Estos territorios no solo representan cientos de

hectáreas cultivadas y miles de toneladas producidas. Representan conocimiento agrícola, tradición, trabajo familiar y una profunda conexión con la tierra. Son, en esencia, verdaderas despensas alimentarias de Colombia.

Visibilizarlos significa reconocer su aporte al abastecimiento nacional, pero también impulsar el desarrollo rural, fortalecer el orgullo territorial y acercar a los consumidores con el origen de los alimentos que consumen.

A pesar de la importancia de los cereales, leguminosas y soya, y los territorios que alimentan el país, estos enfrentan grandes retos. Debemos seguir trabajando de manera permanente para visibilizarlos e impulsar el consumo de estos granos producidos a nivel nacional, así como el valor que tienen estas regiones para la economía rural.

Esta es una invitación a mirar hacia el campo, reconocer a quienes lo trabajan y valorar los alimentos que producen. A poner los granos colombianos en la conversación pública, en los mercados, en los medios y, sobre todo, en la conciencia de los consumidores.

Cuando un país reconoce el valor de su agricultura, fortalece su desarrollo. Por eso, los territorios que alimentan a Colombia merecen ser vistos, escuchados y visibilizados.

**Conoce
más de
Colombia Sí Sabe**



Redes



WhatsApp

Cultivo de Cebada - Boyacá

Colombia Sí Sabe Un viaje por los sabores de

los cereales,
las leguminosas
y la soya

- ✓ Recetas culinarias
- ✓ Tradiciones gastronómicas
- ✓ Seguridad y soberanía alimentaria
- ✓ Alimentación consciente
- ✓ Consumo colombiano
- ✓ Historias de vida
- ✓ Agricultura local
- ✓ Agroindustria

CO
LOM
BIASÍ
SABE

